

Relación de pares y adaptación a la universidad: factores de éxito en la adaptación universitaria

Tesis

María Carolina Gutiérrez y Anapaola Libos López

Pontificia Universidad Javeriana

Bogotá, 2014

Tabla de contenido

Resumen	3
Introducción	4
Planteamiento del problema	5-7
Marco teórico	8-21
Objetivos	21
Objetivo general.....	21
Objetivo específico.....	21
Método	21
Tipo de investigación.....	21
Variables.....	22
Participantes.....	22
Instrumento.....	23
Procedimientos.....	25
Resultados	25-33
Discusión.....	49-57
Conclusiones	58-62
Referencias	63-65

Resumen

El presente estudio con enfoque cuantitativo de aproximación descriptiva, buscó caracterizar las actitudes que asumieron los jóvenes frente a las relaciones de pares en el proceso de adaptación universitaria; igualmente se buscó identificar las tendencias en cuanto al sexo, al semestre y a la ciudad de origen. La población del estudio estuvo compuesta por 60 estudiantes, entre hombres y mujeres, mayores de edad, pertenecientes a la facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. El instrumento que se utilizó para la recolección de los datos fue el Cuestionario para Caracterizar las actitudes el cual es inédito. Una vez analizados los datos, se encontró que, en general, los estudiantes asumieron con una actitud positiva en su proceso de adaptación a la vida universitaria gracias a la participación en el grupo de pares.

Palabras Clave: actitudes, adaptación a la educación superior, relación con los pares.

Relacion de pares y adaptación a la universidad: factores de éxito en la adaptación universitaria

Introducción

En la presente investigación se pretende conocer las actitudes que asumieron los jóvenes estudiantes en el proceso de adaptación a la universidad una vez salieron del colegio; por lo tanto, este estudio surge de manera complementaria debido al reciente interés por parte de las universidades por acoger, orientar y acompañar a los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje para facilitarles la adaptación como parte del proceso de transición.

Actualmente, la educación superior en Colombia se encuentra sumergida en una sociedad en constante cambio que requiere modificaciones en la formas de enseñar y gestionar, por lo que para las universidades resulta interesante el estudio sobre la adaptación de los jóvenes a este nuevo contexto, para hacer de éste, un proceso gradual donde la institución asegure la integración social y académica de los estudiantes en la cultura universitaria. Lo anterior es considerado como un factor determinante de éxito formativo, debido a que repercute de forma positiva en la autoestima de los estudiantes y, en su rendimiento académico, por lo que puede decirse que previene el retraso y el abandono de los estudios(Gairin, Feixas, Muñoz, Guillamon & Quinquer, 2003).

Así pues, la adaptación al nuevo ámbito escolar debe ser estudiada no sólo porque según la revisión bibliográfica realizada es un tema poco explorado, sino porque la adaptación al nuevo contexto puede prevenir el abandono por parte de los estudiantes en la Universidad, ya que si el joven se siente cómodo, aceptado y seguro en el contexto escolar es probable que continúe con su proceso de formación en la universidad (Gairin, Feixas, Muñoz, Guillamon & Quinquer, 2003) y; por lo tanto, podría decirse que el tema del presente trabajo es de interés para la instituciones de educación superior.

De acuerdo con datos del SPAdiES(Sistema para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior) en Colombia para el primer periodo académico del 2014, 157.330 jóvenes abandonaron sus estudios, es decir, lo que lleva de este año 13,96% de los estudiantes que ingresaron a la educación superior que cursaron primero o segundo semestre han desertado. Este hecho, demuestra que actualmente el índice de deserción es muy alto en los primeros semestres de Universidad, por lo que nos parece interesante conocer si la adaptación al nuevo contexto

escolar tiene alguna influencia sobre las razones por las cuales los jóvenes deciden permanecer o abandonar sus estudios (SPADIES, 2014).

El tema de este trabajo fue escogido debido a que la transición es un proceso que supone la adaptación a un nuevo contexto educativo donde la participación en nuevas tramas de lo social, resulta una experiencia inédita para los nuevos estudiantes; la primera de éstas, hace referencia a la creación de nuevas relaciones sociales con los nuevos compañeros de clase, es decir con los pares, las cuales se ven influidas por la capacidad del joven de establecer nuevas redes sociales que pueden ser fortalecidas por la familia ya que ésta ofrece un apoyo económico, emocional, cultural y de otros recursos y en consecuencia, espera a cambio de la inversión que supone este proceso, el éxito académico del joven; y por último, la institución universitaria es otra trama fundamental ya que es la encargada de generar un contexto adaptativo en el que el estudiante se sienta cómodo para su desarrollo personal y profesional. Estas estructuras sociales son categorías claves en el desarrollo de la investigación, ya que son los escenarios sociales que influyen, están y cambian en el proceso de la transición (Figueroa, Dorio y Forner, 2003).

Planteamiento del problema

Para el desarrollo de esta investigación es necesario tener en cuenta la compleja realidad colombiana referente al ingreso a la educación superior por parte de los jóvenes. Según el DANE, en el 2003, existía una situación de diferencia en la cobertura entre la educación pública, la cual acoge a un 44,5% de los jóvenes colombianos y la educación privada que cubre el 55,5% restante; esta desigualdad genera que para este año la cobertura total fuera del 28,4%. Para el 2013 el estimado, según datos oficiales de acceso a la educación superior en cualquiera de sus modalidades era de 4.354.649, lo que representa un aumento en la cobertura del 45,5% de jóvenes matriculados en instituciones de educación superior (MEN, 2014).

La situación descrita anteriormente supone el crecimiento de la cobertura educativa y por lo tanto del número de personas que pasan por este proceso de transición y que deben adaptarse al nuevo contexto.

Vale la pena señalar que muchos de los jóvenes, una vez terminan sus estudios en la educación secundaria, deben decidir si quieren continuar estudiando o incorporarse inmediatamente al mundo laboral. En caso de continuar con su formación académica deben

decidir en qué campo específico de conocimiento quieren formarse ya que pasan de una formación general en diversos campos de conocimiento a la formación en un campo específico lo que se convierte en uno de los eventos más relevantes en el paso de la adolescencia a la adultez y el que mayores implicaciones tiene para los planes de vida ya que el estudio de una carrera profesional supone la inserción al mundo laboral.

Así pues, aunque según los datos del MEN para el año 2013, la cobertura de educación superior haya aumentado en un 45,5%, es importante señalar que el 26,78% de los estudiantes que ingresaron a la educación superior en este año desertaron; para el caso de las ciencias sociales y humanas en lo que lleva el año 2014, en la Pontificia Universidad Javeriana ha desertado 13, 51% de jóvenes que ingresaron a estudiar en esta área de formación (SPADIES, 2014).

A partir de lo anterior parece importante estudiar si el proceso de adaptación al nuevo contexto educativo que se da al inicio de la carrera, tiene alguna relación con las razones por las cuales los jóvenes desertan.

Por lo cual el presente estudio pretende conocer las actitudes que asumieron jóvenes frente al proceso de adaptación a la Universidad en cuanto a la dimensión referente al establecimiento de nuevas relaciones sociales con sus pares, los cuales juegan un importante papel en la adaptación al nuevo contexto las cuales permiten que el joven se integre e identifique con sus compañeros y con la institución; por lo tanto el presente trabajo estudia el fenómeno de la adaptación como un factor influyente en la permanencia de los estudiantes en la universidad, lo cual podría ayudar a comprender desde esta perspectiva el fenómeno y ofrecer servicios que transformen esta situación.

En lo expuesto anteriormente se presenta una situación problemática ya que la llegada al nuevo contexto educativo, genera tensión e inestabilidad, tanto en el ámbito de las relaciones interpersonales como a nivel académico; los vínculos entre el joven con los docentes, la familia y los pares cambian al igual que dimensiones propias de la vida académica como los contenidos y la intensidad horaria.

Los cambios envueltos en la transición pueden generar un malestar en el joven que eventualmente, dificultan su adaptación a la institución y que se ve reflejado en las actitudes que el joven adopte; estas pueden verse influenciadas por factores como un escaso conocimiento de la realidad universitaria, ausencia de habilidades cognitivas y/o sociales y estrategias para

afrontar la nueva dinámica, así como falta de madurez, poca formación intelectual y falta de información relacionada con el acceso, titulación y salidas profesionales. Además, en muchos casos, se producen cambios en las relaciones sociales que se ven alteradas por el cambio de tiempo disponible para interactuar (Castro, Díaz, Fonseca, León, Ruíz y Umaña, 2011).

Para que el joven tenga posibilidad de adaptarse a este nuevo contexto se cree que debe asumir una actitud de integración que le genere un nuevo grupo de amigos y compañeros como signo de seguridad, igualmente debe adaptarse a mayores espacios de libertad, autonomía, iniciativa y de relación con otros, por último, se debe relacionar con los docentes de una forma independiente y esporádica (Castro, Díaz, Fonseca, León, Ruíz y Umaña, 2011).

Según Echeverría recopilado en Alfaro (2014) la adaptación se ve envuelta en un proceso de transición problematizado por diferentes disciplinas. La perspectiva psicoevolutiva, define la transición como el proceso de construcción de la estructura de la personalidad; desde un punto de vista sociológico, es un proceso de incorporación a la sociedad; una perspectiva educativa toma este proceso como la integración y realización del individuo en la sociedad y también como la transformación activa del entorno; el último enfoque es el psicológico que se enfoca en los procesos individuales, el cual define este proceso como la construcción de la estructura personal teniendo como principal determinante el cambio y el desarrollo de la persona (Alfaro, 2014, p. 5-7).

Teniendo en cuenta lo mencionado hasta el momento, se puede decir que la transición a la educación superior es un periodo decisivo y conflictivo en el que los jóvenes deben enfrentar y afrontar presiones académicas, personales y sociales, que produce en ellos múltiples y significativos cambios actitudinales tanto positivos como negativos en el momento del cambio de una institución a otra, ya que deben adaptarse al nuevo contexto educativo y social, regulado por normas nuevas y diferentes al contexto educativo anterior (Silva, 2011).

Por lo tanto, es importante preguntarse ¿Cuáles son las actitudes que asumieron los estudiantes de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana durante el proceso de adaptación al contexto universitario?

Marco Teórico

Para el desarrollo de la investigación es importante retomar los múltiples significados alrededor del concepto de la transición. Ésta se ha entendido como ciertos movimientos en el interior o exterior de dominios específicos, es decir, es un proceso de cambio de una institución a otra, ya sea de salida como la salida al entorno laboral o de entrada como es el ingreso a una institución de educación superior. Para Bronfenbrenner la transición es “el ingreso por primera vez a un nuevo entorno” (Bronfenbrenner, 2002, p. 234) ya que, en este caso, ingresar a la educación superior implica la incorporación, por primera vez, a un contexto desconocido, donde el individuo se enfrenta a diferentes normas institucionales y sociales que rigen este nuevo contexto y que producen cambios en la organización de la vida cotidiana.

El proceso de transición supone un cambio, es decir, no ocurre aisladamente y puede verse influenciado por fenómenos sociales en distintos niveles, como por ejemplo, la relación con los pares, la familia y los profesores, produciendo efectos en los otros, que, modifican y reorientan la trayectoria de vida de un ser humano ya que la inserción a este nuevo contexto supone la formación de nuevos grupos sociales, nuevas formas de manejar la libertad y autonomía y el direccionamiento de sus acciones en relación con este contexto (Muñiz, 2006).

Alfaro (2014) por su parte, resume algunas definiciones de transición, refiriéndose a ésta desde una visión cronológica de la vida como “el momento y la experiencia de vivir la discontinuidad dentro de la natural multiplicidad, diversidad y polivalencia del mundo social y cultural en que nos toca vivir en ciertos momentos” (Alfaro, 2014, p.6) así mismo, es un cambio producido en el contexto interior (mundo cultural y sistema educativo) donde el sujeto se ve involucrado y reacciona ante él, transformando el significado y la comprensión de sí mismo y del entorno.

La investigación realizada por Alfaro (2014) incluye diversos significados y entornos en lo que se producen las transiciones, por lo que afirma que existen diversos tipos de transiciones, el primero de estos es la transición evolutiva que supone cambios en las diversas etapas del desarrollo a lo largo del ciclo vital. La siguiente tipificación que hace el autor se refiere a la transición de la escuela al trabajo que se define como la inserción al mercado laboral; otro tipo de transición se refiere al ámbito profesional, que en términos generales son los cambios dentro de la profesión o en el desarrollo de la carrera; también se encuentran las circunstanciales que

hacen referencia a cambios aleatorios y vitales tales como el desempleo, fallecimiento de allegados, maternidad, etc; un siguiente tipo es el socio- histórico que hace referencia a cambios sociales como lo son los generacionales, las guerras, epidemias, migraciones, pobreza, etc.; otro tipo se relaciona con los cambios económicos como la globalización y los mercados informales basados en el conocimiento y los artísticos como los cambios en los movimientos artísticos y culturales; y por último, aparece la transición académica entendida como el cambio entre contextos educativos (Alfaro, 2014, p.3).

El concepto de transición ha sido también definido como un término relacionado con un periodo de tiempo concreto donde suceden cambios en el ambiente del sujeto, o como un momento en el desarrollo personal en el que se produce “una ruptura con la normalidad anterior y suceden cambios personales” (Alvares, Frances, Vega & López, 2004, p.2).

Por otro lado, existe una relación directa entre las transiciones, el desarrollo personal y las fases del desarrollo evolutivo e intelectual propuesta por Beilin (1992). Una de estas es el desarrollo académico y el nivel de formación académica del sujeto, la cual se denomina transición académica y supone cambios dentro de una misma institución o traslados de institución. Por lo tanto la transición académica es la salida de un estilo académico a otro que genera cambios positivos y negativos ya que produce una ruptura con la normalidad establecida por el estilo o contexto académico anterior (Alvarez, Frances, Vega & López, 2004).

Así pues, se entiende la transición académica como el cambio de una institución educativa a otra, hechos que suponen cambios en el contexto educativo que afectan las formas de relacionarse con los demás, tareas y roles que se asumen y lugares y momentos para interactuar a los cuales el joven debe adaptarse y que en muchas ocasiones producen sufrimientos y resistencias a los que cada ser humano reacciona de manera diferencial.

Desde la investigación realizada por Alvarez, Pareja, Lopez & Moniler (2006) la transición del bachillerato a la universidad hace parte de la necesidad de reconocimiento y autorrealización del ser humano, que requiere que el joven tenga salud física y emocional, habilidades intelectuales y sociales para generar el pleno desarrollo y satisfacción de esta necesidad sin que se produzcan sentimientos y sensaciones de ansiedad e inseguridad que se expresan en diferentes actitudes, en cada individuo.

Para el desarrollo de esta investigación, la transición es un proceso de cambio de un contexto a otro, en este caso, salir de Colegio e ingresar a la Universidad. En él, evidentemente,

se pasa de un entorno a otro donde se requieren múltiples habilidades y actitudes por parte del individuo para poder adaptarse al entorno y a las exigencias académicas, igualmente se requiere generar nuevas relaciones sociales, todo esto con el fin de asegurar éxito en su pregrado (García, 2009).

Así pues, la adaptación es parte fundamental de este proceso de cambio entre contextos educativos. El concepto de adaptación ha sido entendido desde varias perspectivas, una de estas es la psicológica que hace referencia a la exigencia que tiene el joven de ajustar su estabilidad emocional entre sus características personales y el medio en el que se encuentra. Para esta perspectiva, una persona adaptada es aquella que tiene sentimientos positivos de sí misma, se considera competente y exitosa, es autónoma, independiente, activa, laboriosa y enérgica, se relaciona bien con los demás y se siente satisfecha con su vida (Bosques, 2012).

García y Magaz (1998) afirman que la adaptación humana consiste en un ajuste de la conducta del individuo a sus propios deseos, gustos, preferencias y necesidades en relación al entorno en el que vive, es decir, a las normas, deseos, gustos, preferencias y necesidades de las personas con las que interactúa (Bosques, 2012).

Para García (2008), la adaptación es un proceso por el cual todos los seres vivos deben pasar, proceso en el que se producen cambios morfológicos, fisiológicos y conductuales. La adaptación en el ser humano está presente en los niveles mencionados anteriormente, pero se amplía a aspectos psicológicos y sociales ya que en la organización social de los seres humanos se hace necesario el bienestar personal en diversos contextos de interacción que dependen del significado otorgado a las personas con que entablen relaciones como puede ser con conocidos, amigos o familiares y del ámbito donde se esté ya sea escolar, social o laboral (García, 2008).

En este contexto, el ser humano necesita estar ajustado en los aspectos personales para pertenecer a una sociedad y lograr un equilibrio entre su beneficio personal y el social, para lo cual es necesario que el individuo desarrolle aspectos como el respeto hacia los demás, hacia las normas, la colaboración, la empatía y la autonomía, entre otros (García, 2008).

En términos generales, se puede decir que la adaptación requiere que los individuos modifiquen sus conductas con el propósito de ajustarlas al nuevo contexto y llevar un equilibrio reflejado en los pensamientos, acciones y emociones de ahí precisamente la importancia en la producción y transformación de sus actitudes.

Por otro lado la adaptación puede ser personal entendida como el ajuste o equilibrio con uno mismo entre lo que se piensa (factor cognitivo), lo que se siente (factor afectivo) y lo que se hace (factor comportamental); por lo tanto, una adaptación personal genera una buena autoestima, seguridad y autonomía. Pero también puede ser social la cual está ligada a los aspectos personales y a la cultura, ya que para sentirse adaptado es necesario ajustar las expectativas propias a las de las circunstancias o medios en los que se está inmerso. Para una adecuada adaptación social es necesario tener en cuenta aspectos claves como unas buenas relaciones interpersonales, adaptación a las normas y valoración y disfrute del entorno cultural (García, 2009).

Uno de los contextos en los cuales la mayoría de los seres humanos se ven inmersos en algún momento de su vida es el escolar, el cual requiere un tipo particular de adaptación que se denomina adaptación escolar y hace referencia a la habilidad para manejar y aceptar las exigencias académicas, participar en actividades escolares, convertirse en un estudiante independiente y construir relaciones positivas y significativas con profesores y compañeros de clase con quienes el joven comparte la mayoría del tiempo en el ámbito universitario; por lo tanto son sus compañeros de clase o sus pares las personas que le brindan apoyo al joven, con las que se relaciona, e identifica (Londoño, 2013).

La adaptación escolar se caracteriza por conductas de laboriosidad en el aprendizaje, por la presencia de gusto y agrado por parte del joven hacia sus profesores, las aulas y por la motivación hacia el saber y el estudio. Por lo tanto, esta adaptación se manifiesta en: la adaptación externa que hace referencia a la aplicación y atención a los conocimientos y aprendizajes en el aula por parte del joven sin manifestar comportamiento disruptivos; la adaptación a la institución entendida como la satisfacción del joven frente a las formas de enseñanza del profesor, a su relación con los compañeros y a los espacios que brinda la institución (Lewis, Cuesta, Ghisays & Romero, 2004).

Un estudio realizado por Lewis, Cuesta, Ghisays & Romero (2004) en Colombia afirma que la adaptación escolar se caracteriza por conductas de compromiso con el aprendizaje y la disciplina, sentimientos de gusto o agrado hacia el profesor, el aula y la institución, así como también implica la motivación hacia el saber y el estudio que conllevan al posterior éxito académico (Londoño, 2013).

La adaptación escolar es el proceso en el cual el individuo cambia sus comportamientos para ajustarse a las reglas o normas que imperan en el nuevo contexto educativo, por lo tanto, en este proceso el joven debe dejar de lado todos aquellos comportamientos, prácticas o hábitos que puedan ser evaluados de forma negativa en el nuevo ambiente (Albornoz, Villada & Valencia, 2013).

La adaptación a la Universidad supone que el joven desarrolle habilidades sociales, un pensamiento lógico y crítico, capacidad de comunicar pensamientos e ideas, capacidad para generar juicios de valor y por último saber reflexionar (Albornoz, Villada & Valencia, 2013).

Para Fernández y Pinto (1989) la adaptación escolar es la acomodación al nuevo ambiente escolar, que requiere de la modificación de los propios esquemas de comportamiento. Esta acomodación debe darse en todos los factores que se transforman en el paso de una institución de educación media a una de educación superior.

De esta manera el joven debe acomodarse a la organización de una institución regida por una disciplina diferente a la familiar, también debe acostumbrarse a un conjunto de aprendizajes específicos a un área de conocimiento que responden a técnicas intelectuales, conocimientos teóricos, hechos y elementos de la cultura ligados a unos intereses y preocupaciones distintos a los que se trataban en el colegio, igualmente debe acomodarse a relacionarse con personas adultas que cumplen una función formativa e instructiva y por último, debe poder integrarse a un ambiente social conformado por una colectividad de personas de edad aproximada a la del joven.

Por lo tanto la adaptación escolar supone una integración social con diversos actores, que exige por parte del joven, el desempeño de un rol distinto y un esfuerzo por adaptarse. Para este caso la aceptación social por parte de sus compañeros o pares juega un papel determinante en la adaptación escolar, ya que los compañeros brindan apoyo en este nuevo contexto y facilitan su integración a las condiciones y dinámicas del nuevo contexto (Fernández & Pinto, 1989).

De acuerdo con lo anterior, para que el joven se adapte al nuevo contexto universitario debe acomodarse a diversos factores o elementos que caracterizan las instituciones educativas y que son estudiados y definidos por Viñao (2006) quien propone que cada una de las instituciones está compuesta por diferentes elementos entre los que se encuentran los actores que son los padres, los alumnos, el personal de administración y servicios quienes junto con los profesores, tienen un papel de suma importancia en la cultura escolar. Otro conjunto de elementos presentes

dentro de las instituciones educativas trabajados por este autor, tiene que ver con los discursos, lenguajes, conceptos y modos de comunicación propios de cada institución.

Otro de estos conjuntos, está relacionado con los aspectos organizativos e institucionales conformados por las prácticas y rituales de las acciones educativas tales como: la graduación y clasificación de alumnos, la división del saber en saberes independientes, la distribución y usos del espacio y tiempo, los criterios de evaluación y promoción de los alumnos, la marcha de las clases que consiste en la relación y comunicación didáctica entre profesores y alumnos. Por último, se encuentra la cultura material de cada contexto que se refiere al entorno físico y los objetos que le son propios tales como edificios, mobiliarios, material didáctico y escolar.

Se podría concluir entonces, que estos elementos definen aquello que el autor denomina como las culturas escolares, concepto que se refiere a las particularidades de la vida escolar cotidiana donde convergen los hechos, ideas, mentes, cuerpos, objetos, conductas y modos de pensar que conforman la institución en su diario vivir. Entre todos estos elementos se encuentran dos, que según Viñao (1995) son elementos que conforman y definen la cultura escolar, valga decir organizan el tiempo y el espacio en el mundo escolar.

En cuanto al espacio Viñao (1995) lo define como una construcción social ya que, para el ser humano es un territorio habitado que obtiene su significado desde las condiciones y relaciones que allí suceden, por lo tanto en el espacio se dicen y comunican todos aquellos ritos sociales propios de cada cultura. De esta manera, el espacio educa ya que muestra el empleo que hace el ser humano del mismo. Por lo tanto "allí donde se aprende y se enseña siempre es lugar, se crea un lugar" (Viñao, 1994, p.5) donde circula un discurso que instituye un sistema de valores para el aprendizaje sensorial y motórico que cubre símbolos estéticos y culturales.

El espacio tiende a dividirse según usos y funciones que pueden ser productivas, simbólicas y disciplinarias. Éstas generan condiciones que, en primer lugar, diferencian lo que es la escuela con lo que queda afuera, en segundo lugar generan una relación entre el aula y otros espacios escolares, y en tercer lugar producen una relación entre lo propio de la escuela y lo ajeno, que se refiere a la distribución, posesión, usos y relaciones que los miembros de la institución tienen con los otros miembros y con los objetos que en ella se encuentran. Este tipo de funciones afectan la estética de la escuela pero también, alteran la percepción que tienen los usuarios del espacio escolar (Viñao, 1994).

El espacio escolar se divide entonces entre la ubicación, disposición y presentación externa de sus edificios ya que estos reflejan las concepciones o ideas que se tienen de la institución escolar culturalmente; y la disposición interna de los edificios ya que la distribución y usos que se le otorgan a cada una de las áreas definirá su importancia, naturaleza y características de sus funciones y actividades en la institución. Igualmente dentro de las instituciones escolares se encuentran los espacios personales que hacen referencia al pupitre y casillero que permiten analizar la disposición interna de las personas y sus objetos (Viñao, 1995).

La existencia de un espacio y edificio propios para las instituciones educativas, ha sido históricamente producto de fuerzas sociales como la necesidad de tener una independencia de las otras instituciones. Así pues, el edificio escolar debe tener un modo definido y propio, diferente de cualquier otro espacio, implica por lo tanto aislamiento y separación, una forma arquitectónica que lo identifique como tal y por tanto requiere y produce unos signos propios. En conclusión el espacio escolar debe destacarse entre otros espacios públicos, civiles o religiosos. Requiere de una extensión entendida como los medios físicos que dependen del nivel educativo y del tipo de enseñanza impartido, de tal forma que se supone máxima en los centros universitarios y mínima en los centros infantiles. Otros factores como el prestigio del centro, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico de los alumnos participan también en la caracterización de estos espacios (Viñao, 1994).

En cuanto al tiempo, este es social y humano, múltiple y plural lo que lo hace una construcción social de la realidad que implica relaciones cronológicas e históricas entre el antes, el ahora y el futuro. De esta manera, el tiempo es una representación social de lo que sucedió, sucede y sucederá que conecta la experiencia con las expectativas humanas (Viñao, 1995).

Una modalidad temporal es el tiempo escolar, que se caracteriza por ser una secuencia, curso o sucesión de momentos en los que se distribuyen procesos y acciones educativas, de esta manera, el tiempo escolar refleja supuestos psicopedagógicos como son los valores y formas de enseñar y aprender. Por lo tanto, Viñao define que el tiempo escolar es a su vez un tiempo personal, institucional y organizativo que desde una perspectiva individual es plural y diverso, pero desde una perspectiva institucional es prescrito y uniforme, por lo que se puede concluir que dentro de las instituciones educativas existen diversos tiempos: el del profesor y el alumno, el de la administración y la inspección y el reglado (Viñao, 1995).

Por otro lado se ha comprendido culturalmente el tiempo como algo medible, fragmentado, secuenciado, lineal y objetivo que conduce a metas futuras y que proporciona una visión de aprendizaje no como proceso de ganancias y pérdidas, sino como avance y progreso certificado por los exámenes y el paso de un curso a otro; igualmente es importante señalar que el tiempo escolar no es una vivencia exclusiva de alumnos y profesores sino que también es vivido por las familias y la comunidad ya que en la inserción se producen relaciones con el resto de los ritmos y tiempos sociales (Viñao, 1995).

Es por esto que se debe tener en cuenta la existencia de diversos tiempos escolares; el primero de estos hace referencia la estructura del sistema educativa con sus ciclos, niveles, cursos y ritos de paso o exámenes. El segundo tipo de tiempo es aquel establecido por los calendarios escolares caracterizado por el establecimiento del inicio y final de los cursos; el último tipo de tiempo escolar se refiere al reparto de disciplinas y actividades que se desarrollan a lo largo del año o semestre académico que son representadas en la distribución de tareas y programas anuales (Viñao, 1995).

Se puede concluir entonces, que el tiempo escolar es siempre regulado y ocupado, tiene establecidos sus días, horas de apertura y cierre distribuidas en un horario diario para cada curso que debe desarrollar ciertas actividades y tareas propias (Viñao, 1995). Parece importante señalar que para el desarrollo de esta investigación se tendrá en cuenta la influencia que tienen los cambios referidos al tiempo en el proceso de la transición, ya sea el tiempo institucional como personal (Foucault, 1975).

Para Foucault estos dos factores son elementos claves en la disciplina, en el descubrimiento del cuerpo como objeto que permite al poder manipular, moldear, educar, e incluso hacerlo obedecer y responder. De esta manera tal como lo afirma el autor, el cuerpo se convierte en objeto de proceso que busca convertirlo en un cuerpo dócil, que puede ser sometido, utilizado, transformado y perfeccionado (Foucault, 1975).

Este cuerpo dócil debe ser controlado desde sus partes: movimientos, gestos, actitudes y rapidez; por lo tanto el objeto de control es la eficacia de los movimientos del cuerpo para obtener un mayor aprovechamiento del tiempo, espacio y movimientos. Estos métodos de control son las disciplinas que aumentan las fuerzas del cuerpo en términos de utilidad y disminuye las fuerzas en términos políticos, es decir, en cuanto a su capacidad de acción individual (Foucault, 1975).

La disciplina surge a partir de diversos procesos de diferentes orígenes y localizaciones; y que por lo tanto se evidencian en distintos dominios de aplicación como los colegios, escuelas elementales, hospitales, conventos y organizaciones militares; en las cuales el método del control hace parte de su organización elemental (Foucault, 1975).

Dentro de estas instituciones disciplinarias se hace necesario, un espacio, en el cual se distribuyan los individuos, el cual debe tener una localización específica y debe ser cerrado en sí mismo, es decir deben tener una "clausura"; en la cual existe una división por zonas que le brinda a cada individuo su lugar o rango en la institución y que evita la distribución por grupos. Por lo tanto el espacio disciplinario tiene tantas divisiones como individuos presentes en él y es por esto que si fijan lugares para vigilar y crear espacios donde se produzca una actividad útil y eficaz (Foucault, 1975).

La clase es un gran ejemplo de espacios disciplinarios, tiene múltiples entradas, la presencia constante y calificadora del profesor al frente del salón, lugares asignados para todos los estudiantes que no son intercambiables pero que además dependen de las características personales de cada uno de ellos que les asigna un lugar dentro de la clase (Foucault, 1975).

El objetivo del espacio en las disciplinas es establecer presencias y ausencias, conocer dónde y cómo están los individuos, establecer comunicaciones útiles entre ellos; en conclusión busca vigilar la conducta de cada persona, apreciarla, sancionarla y medir sus méritos en el espacio. En términos generales, los espacios establecen, fijan y permiten la circulación de las personas, pero igualmente recortan y establecen los espacios individuales para marcar lugares donde habitan ciertos valores que garantizan, por un lado, la obediencia de los individuos y por otro una mejor economía del tiempo y de los movimientos (Foucault, 1975).

Por otro lado, la disciplina se encuentra estructurada por el tiempo, que es estructurado por el establecimiento de ritmos, obligación a ocupaciones determinadas y regulación de ciclos de repetición de la posición del cuerpo y de las articulaciones para así producir un movimiento que tenga una duración prescrita. Por lo tanto el tiempo penetra el cuerpo y tiene poder sobre él (Foucault, 1975).

El tiempo disciplinario requiere del cuerpo el mejor gesto y actitud, es decir, requiere que el cuerpo del individuo sea eficaz y rápido debido a que esto permite un buen empleo del tiempo, extraer del tiempo la mayor cantidad de instantes disponibles y de cada instante la mayor cantidad de fuerza útil para así evitar la inutilidad. Una buena letra, por ejemplo, demuestra una

rutina que domina el cuerpo entero ya que requiere una buena postura corporal para generar un ejercicio con un excelente desempeño (Foucault, 1975).

En cuanto al ámbito escolar, éste es separado del ámbito adulto o del oficio; de esta manera el tiempo de formación se caracteriza por tener estadios separados los unos de los otros por pruebas, es decir, en cada grado de formación se desarrollan en una etapa determinada ejercicios cada vez más complejos, los cuales califican a los sujetos según su desempeño. Los procedimientos disciplinarios producen un tiempo lineal caracterizado por momentos específicos que llegan a un punto terminal y estable, es decir, el tiempo disciplinario es evolutivo (Foucault, 1975).

Tal como menciona Foucault (1975) la disciplina fabrica desde los cuerpos que controla una individualidad caracterizada por: ser celular que se refiere a la ubicación espacial; orgánica referente a las actividades; genética por la acumulación de tiempo y combinatoria por la composición de fuerzas.

El poder disciplinario tiene como función enderezar conductas y para esto cuenta con instrumentos, técnicas, procedimientos y niveles de aplicación que son utilizados por diversas instituciones con un fin determinado como el escolar, que es formar individuos con comportamientos específicos y esperados para aumentar la docilidad y la utilidad de todos los individuos del sistema social (Foucault, 1975). Así pues, a manera de conclusión cada institución educativa se rige bajo cierto tipo de disciplina donde interactúan todos los actores y elementos ya sean materiales, lingüísticos o sociales característicos de esta institución; es en la acomodación e integración por parte del joven a estas relaciones y lógicas del poder las que le permiten adaptarse a este nuevo contexto educativo.

En cuanto al concepto de la actitud Bautista (2001) retoma el trabajo de Summers (1976) alrededor de cuatro características: La primera plantea que una actitud es una predisposición a responder a un objeto, en este caso, responder al nuevo entorno que involucra profesores, pares, demás; la segunda se basa en que la actitud es persistente, es decir, los estudiantes deben ser constantes en todas las situaciones que la transición a la educación superior le genere; la siguiente, es que la actitud produce consistencia en las manifestaciones conductuales, por lo tanto, en la medida en que el estudiante tenga cierta actitud, frente al cambio al que se vio expuesto, ésta le va a hacer actuar de cierta forma; y por último, se hace referencia a que la

actitud tiene una cualidad direccional la cual produce en los individuos rutinas y los conduce por un camino motivacional (Bautista, 2001).

Vale la pena tener en cuenta la definición del psicólogo estadounidense Allport, G.W (1935), quien afirma que cierta "actitud es un estado mental y nervioso de disposición adquirido a través de la experiencia, que ejerce una influencia directiva o dinámica sobre las respuestas del individuo a toda clase de objetos o situaciones con los que se relaciona"(Allport, 1935, p. 801). Por medio de estas respuestas se puede conocer cómo cada individuo experimenta la transición ya que actúa de cierto modo determinado.

En términos generales puede decirse por tanto que, la actitud es, una predisposición que se construye pero que se puede modificar aunque es relativamente persistente; también supone que es un principio de organización de los comportamientos, en este caso, en relación con la transición.

Dentro de este tema es igualmente importante mencionar la influencia que tienen los grupos sociales y las personas con que se relaciona el individuo a lo largo de su vida en el desarrollo de las actitudes. En este sentido, el primero de estos grupos, es la familia, primer grupo social con que el individuo interactúa, es el encargado de la modelación de la personalidad de los niños y de su socialización; de esta manera la relación afectiva que se construye en un espacio y tiempo determinado con la familia llega a ejercer una influencia primordial en el desarrollo de la personalidad y de las actitudes (Guilart, 2002).

La influencia de las relaciones familiares en las actitudes del individuo se ve influenciada por dos aspectos principalmente. El primero es los patrones culturales asumidos y transmitidos por los padres a los hijos; el segundo refiere las características específicas de cada familia entendido como sus participantes y roles que asumen (Guilart, 2002).

En ese contexto, se entiende que la estructura familiar, su nivel cultural, los roles que cada miembro asuma, los valores, actitudes, expectativas y conductas que en esta se enseñan, refuercen o rechacen, determinarán el tipo de valores y actitudes que el sujeto desarrolle (Guilart, 2002).

Otro de los grupos sociales que ejercen una influencia en las actitudes del individuo, es el grupo de amigos o pares, conformado por individuos de la misma edad con que el individuo socializa y donde se produce un contexto de aprendizaje de integración social, personal, comportamental, intelectual y afectiva debido a que en el grupo de pares se establecen relaciones

entre iguales las cuales posibilitan el desarrollo de capacidades cognitivas, afectivas o morales (Guilart, 2002).

De esta manera, el pertenecer a un grupo le permite al individuo expresarse y sentirse acogido por parte de un colectivo que entiende sus mismas inquietudes, intereses o problemas. Este hecho, genera en el individuo estabilidad afectiva y seguridad, además de motivación para participar en él (Guilart, 2002).

Según Guilart (2002) los grupos sociales a los que pertenece el individuo constituyen uno de los factores más influyentes en la adquisición de las actitudes, los cuales a través de las presiones normativas que ejercen sobre sus miembros van conformando unas expectativas, percepciones, representaciones, intereses, valores, actitudes y maneras de comportarse determinadas. Igualmente la presencia de los miembros del grupo en una cultura, en este caso, la escolar, son un referente de las normas sociales culturales ya que ayudan, ofrecen o evidencian formas de resolver problemas, afrontar soluciones y maneras de posicionarse cognitivamente, emocionalmente y conductualmente a ciertos hechos.

Así pues, es importante resaltar la influencia que tienen estos grupos, tanto el familiar como el social en la construcción de las actitudes debido a que orientan y determinan la conformación de éstas a partir de las relaciones que se establecen entre los miembros en un contexto cultural específico (Guilart, 2002).

Ahora bien, según Rosemberg, M.J & Hovland, C.I (1960) las actitudes tienen tres componentes: el cognoscitivo o perceptivo que se refiere al conjunto de ideas, opiniones, información y conceptos que cada individuo tiene acerca de un objeto o una situación de la cual toma su actitud. Los individuos tienen creencias compuestas por una proposición que es considerada como verdadera, como podría ser falsa, y que tienen una gran influencia en las personas que las mantienen. El prejuicio es una de las creencias que usualmente no tiene base en hechos adecuados y está lleno de falsas suposiciones, sin embargo, existe cierta veracidad. Los individuos solemos realizar una categorización de la información, es por esto que usualmente respondemos a eventos similares como si estos fueran idénticos.

El siguiente componente es el afectivo entendido como la valoración emocional, ya sea positiva o negativa, que cada individuo le atribuye a un objeto o una situación, asociándolo a algo agradable o desagradable; es la emotividad que impregna los juicios de cada individuo. Es el componente más característico de las actitudes y es por esto que cada una de las actitudes está

directamente relacionada con las vivencias afectivas y sentimentales; la intensidad de estas vivencias depende del individuo y la situación: “importa o no, mucho o poco” y hasta qué punto y grado es cuestión de la valoración afectivo-emocional. La mayoría, sino todas, las actitudes sociales suelen estar teñidas de afectividad y ser las más resistentes al cambio.

El tercer componente es el comportamental o la predisposición a actuar, es decir, cada individuo actúa de manera determinada ante un objeto o una situación, es la tendencia a reaccionar de una u otra forma.

Estos tres componentes se relacionan e interactúan entre sí de tal manera que si uno cambia, el otro también lo hace (Rosemberg & Hovland, 1960). Se puede decir entonces que las actitudes son las acciones o intenciones conductuales de cada individuo, que representan la forma como se desenvuelven, de determinada forma, en una situación.

En este caso, las actitudes de los jóvenes estudiantes sirven para dirigir su percepción sobre la transición a la educación superior, permitiéndoles seleccionar estímulos del entorno y dirigiéndolos hacia cierta dirección, y donde las actitudes influyen en la interpretación que le da cada uno a este proceso. Se puede afirmar, entonces, que las actitudes usualmente ejercen efectos en la forma en que los individuos significan y actúan en el mundo social y por tanto, en el académico.

Las actitudes se caracterizan por ser internas, individuales y adquiridas a lo largo de la vida, además son decisivas en la personalidad del individuo; incluyen antecedentes y respuestas que podrían ser cognitivas, afectivas y/o comportamentales; se forman a partir de factores internos y externos de cada individuo, es por esto que son específicas y contextualizadas. Por otro lado, se tienden a organizar en conjunto hasta llegar a conformar un sistema de valores así como también, condicionan procesos psicológicos como por ejemplo el aprendizaje.

Tal como lo señala la investigación realizada por Gargallo, Pérez, Serra, Sánchez, & Ros (2007) desarrollar buenas actitudes hacia el aprendizaje es una labor del joven pero también incluye a los profesores ya que son ellos quienes deben formular y poner en marcha acciones educativas por medio de diferentes metodologías de enseñanza, así como una evaluación activa constructiva.

Así pues, en términos generales, las actitudes se caracterizan por ser decisivas en la forma en la que el individuo se adapta y se relaciona en nuevos contextos, en el caso de este estudio, el escolar, ya que la adaptación requiere de la transformación de los esquemas cognitivos,

afectivos y comportamentales propios para acomodarse e integrarse al nuevo contexto. Igualmente las actitudes se conforman a partir de factores internos y externos, por lo que son específicas y se sitúan en un contexto determinado donde la familia y los pares o amigos son factores constituyentes de las actitudes (Guilart, 2002).

Objetivos

Objetivo General

- Caracterizar las actitudes frente a las relaciones de pares en el proceso de adaptación universitaria en estudiantes de la facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana.

Objetivo específico

- Identificar la influencia que tienen las relaciones de pares al momento de asumir una actitud frente al proceso de adaptación.
- Identificar la dependencia entre sexo, semestre, ciudad de origen y los componentes actitudinales (cognitivo, afectivo y comportamental).

Método

Tipo de investigación

La investigación es una herramienta de trabajo importante que le permite a todas las disciplinas científicas hallar nuevo conocimiento o pulir el ya producido a partir del estudio sistematizado de problemáticas que surgen en la vida diaria. De esta manera, es pertinente realizar esta investigación puesto que implica profundizar y ampliar en un tema que ha sido de gran interés dentro de la disciplina psicológica, como lo son las actitudes y la manera de afrontar la transición a la educación superior y adaptarse a ésta.

Esta investigación posee un enfoque cuantitativo ya que se busca recolectar datos estadísticos para describir las actitudes manifestadas en la adaptación a la educación superior, en cada uno de los estudiantes con el propósito de identificar qué cambia y en qué medida, con base en una medición numérica que permita una descripción, predicción y explicación que sea

medible y cuantificable para ser sometida futuras replicaciones y comparaciones y brindar un conocimiento objetivo del fenómeno.

Este estudio tiene un alcance exploratorio ya que este tema ha sido poco estudiado, lo que conlleva a que este mismo posea un alcance descriptivo ya que toda investigación implica especificar las características, rasgos y los perfiles de los estudiantes según las actitudes manifiestas en la adaptación a la educación superior; permitiendo describir tendencias de esta población. Para esta investigación se utilizó un muestreo intencional, y la selección de los participantes estuvo restringida al grupo pre asignado, es decir a los estudiantes universitarios.

Variables

En este estudio se trabajó con tres variables. La primera variable se refiere a los datos socio – demográficos que permitieron caracterizar la población de estudiantes del pregrado en lo relativo a datos personales, información sobre su ciudad de origen, información profesional de los padres.

La segunda variable es la relación con los pares entendida como el grupo de amigos, de edades similares, con los que cuenta un individuo y socializa. Esta interacción facilita que el joven integre, comprenda y asimile formas de pensar, actuar y sentir en un grupo de compañeros.

Por último, la tercera variable es la adaptación escolar que hace referencia a la manera como el individuo debe cambiar sus comportamientos para ajustarse a un contexto educativo compuesto por diferentes reglas y normas donde el joven debe modificar sus prácticas y hábitos para que su ajuste sea exitoso.

Participantes

La muestra elegida para este estudio fue seleccionada teniendo en cuenta como criterios de inclusión que los participantes fueran estudiantes de la Psicología en la Pontificia Universidad Javeriana y que se encontraran entre segundo y sexto semestre. Debido a que los estudiantes de primer semestre están en el proceso de adaptación al medio universitario y por lo tanto aun no pueden describir las actitudes que asumieron en este proceso, fueron excluidos de este estudio.

Teniendo en cuenta lo anterior, la muestra del presente estudio estuvo compuesta por 60 estudiantes pertenecientes a la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, de

los cuales 13 eran hombres y 47 mujeres con edades entre 18 y 25 años, con una edad media de 19 años.

Del total de los participantes 14 se encontraban cursando segundo semestre, 27 estaban en tercer semestre, 8 en cuarto semestre, 6 en quinto y 5 en sexto semestre. En esta muestra ningún participante señala pertenecer al estrato socioeconómico bajo; por otro lado, 38 estudiantes pertenecen al estrato socioeconómico medio y los otros 22 pertenecen al estrato alto.

Del total de la muestra, 39 participantes son de la ciudad de Bogotá, 3 de Bucaramanga, 3 de Cali, 2 de Duitama, 1 de Maturín, 2 de Medellín, 2 de Pasto, 1 de Santuario, 2 de Sogamoso, 1 de Tolima, 2 de Tunja, 1 de Villavicencio y 1 participante es de intercambio desde Ecuador de la Ciudad de Quito.

En cuanto a la educación de sus padres se encontró que 4 participantes afirman que son bachilleres, 1 de ellos cuenta con una carrera técnica, 32 con una carrera profesional, 16 con un postgrado y 3 participantes no brindan información al respecto.

Por otro lado, del total de la muestra 9 participantes afirman que su madre tiene título de bachiller, 3 son técnicas, 34 cuentan con una carrera profesional, 13 con un postgrado y solo 1 persona no brinda información al respecto.

Instrumento

Para recolectar la información que permitiera el logro del objetivo propuesto para esta investigación, se construyó una encuesta compuesta por nueve preguntas. Éstas hacen referencia al aprovechamiento del tiempo con los compañeros de la clase, el uso de los espacios de integración y el tiempo compartido con los compañeros en el proceso de adaptación al ámbito universitario. Se asumió que este proceso, se ve afectado por las actitudes asumidas por los participantes una vez ingresaron a la universidad; por tal razón, se formuló una pregunta que relaciona los temas mencionados anteriormente con cada componente de las actitudes: cognitivo, comportamental y afectivo.

El instrumento cuenta con una escala tipo Likert, cuyas opciones eran: de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo y en desacuerdo. Para facilitar el procesamiento de los datos, cada uno de estos valores se les asignó una puntuación, la opción de acuerdo tiene una puntuación de 3, la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo tiene una puntuación de 2 y la opción en desacuerdo tiene una puntuación de 1.

Cuestionario para caracterizar las actitudes

Edad: _____ Sexo: _____

Semestre: _____

Ciudad de origen: _____

Nivel educativo del padre:

Nivel educativo de la madre:

Nivel socioeconómico:

() Alto() Medio() Bajo

Instrucciones

A continuación encontrará 9 preguntas para cada una de ellas, seleccione "a", "b" o "c" para indicar su respuesta. Elija solamente **UNA** respuesta para cada pregunta.

1. Cuando estoy con mis compañeros de universidad, pienso que estoy aprovechando el tiempo:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

2. Cuando estoy con mis compañeros de la universidad, me siento reconocido/cómodo:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

3. El tiempo que paso con mis compañeros de la Universidad está destinado principalmente a actividades académicas:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

4. Pienso que el espacio en el que más comparto con mis compañeros de Universidad es en clase:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

5. Cuando estoy en la universidad siento que estoy en un espacio netamente académico:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

6. Con mis compañeros de psicología generalmente utilizamos los espacios de la universidad para estudiar:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

7. Creo que el apoyo académico que me brindan mis compañeros de universidad influye en mi desempeño académico:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

8. Al entrar a la universidad me sentí a gusto con el apoyo de mis compañeros:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

9. Cuando me encuentro con mis compañeros de universidad nuestra actividad principal es realizar trabajos:

- (a) De acuerdo
- (b) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (c) En desacuerdo

Procedimientos

El procedimiento continúa una vez definido el instrumento, con la elección de los participantes, la cual se realizó a partir de un muestreo no probabilístico, ya que los participantes debían ser estudiantes de Psicología entre segundo y sexto semestre de la Pontificia Universidad Javeriana; condiciones que fueron tomadas como criterios de inclusión que le son específicos al tema de investigación y que permiten lograr el óptimo desarrollo de la misma.

Debido a que el instrumento fue construido para el desarrollo de este estudio en particular, fue necesario someterlo a un proceso de validación y evaluación por dos profesores de la Facultad de Psicología.

Después de determinar los criterios de inclusión y el tipo de muestreo, las investigadoras ingresaron a 2 clases del currículo de la carrera de Psicología de los primeros semestres, en las cuales se aplicaron alrededor de 30 encuestas por clase, aplicación que tardó aproximadamente entre 10 a 15 minutos.

Todas las personas elegidas firmaron un consentimiento informado y cumplían con los criterios de inclusión, es decir, que fueran estudiantes de los primeros seis semestres de la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana.

La aplicación de la prueba se realizó en un periodo de 2 semanas, para seguidamente dar inicio a la creación de la base de datos en Excel con las respuestas de las encuestas, donde se crearon dos documentos, uno con todas las respuestas y otro con las puntuaciones de estas.

Después de la elaboración de la base de datos, se desarrolló la fase de resultados, los cuales consistieron en realizar procesos estadísticos descriptivos en SPSS donde a partir de la puntuación de las respuestas y la organización de las variables se halló la moda, media, desviación estándar y Chi - cuadrado de Pearson.

Resultados

De acuerdo con los puntajes obtenidos de los participantes a quienes se les aplicó la prueba, se encontraron datos relevantes que permiten responder a la pregunta planteada sobre las actitudes que asumieron los estudiantes en la adaptación al contexto universitario.

Los resultados están presentados de acuerdo con los objetivos propuestos. En un primer momento se presentan los resultados según el sexo, semestre, nivel educativo de los padres,

ciudad de origen y nivel socio - económico; en un segundo momento se presentan los estadísticos descriptivos, que en este caso tienen en cuenta cada uno de los componentes de las actitudes; y por último se explicará por medio de estadísticos descriptivos si existe dependencia o no entre las variables sociodemográficas anteriormente mencionadas y los componentes de las actitudes.

Así pues, para dar cumplimiento al primer objetivo; de acuerdo a las diferencias en el género y para el factor cognitivo en la primera pregunta, del 100% de mujeres encuestadas, 40,4% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, solo el 2,1% está en desacuerdo y el 57,4% está de acuerdo con esta afirmación; para la segunda pregunta de este mismo factor, 25,5% de las mujeres están en desacuerdo con la afirmación relacionada con que la mayoría del tiempo que comparten con sus pares es en la clase, 27,7% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 46,8% piensa estar de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta, 6,4% de las mujeres no están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, mientras que 29,8% si están de acuerdo y el 10,6% afirman que no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo.

En cuanto a las respuestas de los hombres para el factor cognitivo, del 100% de encuestados, 38,5% piensan que cuando están con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 53,8% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y sólo 7,7% afirma no estar de acuerdo con el ítem; para la segunda pregunta relacionada con que la mayor parte del tiempo que comparten con sus pares es la clase, 46,2% no están de acuerdo, 30,8% afirman que no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 46,2% piensan que el espacio donde comparten más tiempo es la clase; y para la última pregunta de este factor, todos los encuestados están de acuerdo con que el apoyo que le brindan sus compañeros está relacionado con trabajos.

En cuanto al factor afectivo, 74,5% mujeres están de acuerdo en que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que 25,5% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo y ninguna mujer estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares, 14,9% están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 40,4% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 44,7% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 59,6% mujeres afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al

momento de ingresar a la Universidad, mientras que 25,5% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y sólo 6,4% están en desacuerdo con el ítem.

Para los hombres, en la primera pregunta del factor afectivo sobre la relación con el sentimiento de comodidad y reconocimiento cuando comparten con sus compañeros, 84,6% de los hombres afirmaron sentirse de esta manera, mientras que 7,7% afirmó estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el otro 7,7% de los participantes no está de acuerdo con la afirmación; para la segunda pregunta el 7,7% de los hombres afirmó estar de acuerdo con que cuando están con sus pares sienten que están en un espacio académico, mientras que el 30,8% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 61,5% afirmaron estar en desacuerdo con la pregunta; y para la tercera pregunta, el 53,8% sintieron que el apoyo académico que le brindaron sus compañeros al inicio de su carrera estaba relacionado con trabajos, el 23,1% no estaban ni en acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación y 23,1% no estaban de acuerdo.

Por último, en cuanto al factor comportamental, del 100% de mujeres encuestadas, 34% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación, relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras 46,8% de ellas afirmaron estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 19,1% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 51,1% de las mujeres estaban de acuerdo con la afirmación, 34% afirmaron no está ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 14,9% afirmaron estar en desacuerdo; y para la última pregunta 23,4% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 57,4% no estaban ni en acuerdo ni en desacuerdo y 19,1% afirmaron estar en desacuerdo.

Para los hombres las respuestas para el factor comportamental fueron las siguientes: del 100% de los hombres, 15,4% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que 30,8% hombres afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 53,8% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 38,5% hombres afirmaron estar de acuerdo, 53,8% afirmaron que no estaban ni en acuerdo ni en desacuerdo y 7,7% afirmó estar en desacuerdo; y para la última pregunta 15,4% hombres afirmaron estar de acuerdo con que el

apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 61,5% no estaban ni en acuerdo ni en desacuerdo y 23,1% afirmaron estar en desacuerdo.

La segunda variable a analizar es el semestre, en este caso los resultados se dividieron por las respuestas que dieron los encuestados de segundo, tercero y cuarto semestre; y las respuestas que dieron los encuestados que están en quinto y sexto semestre, este análisis se presentará de esta manera debido que a partir de los resultados se pudo diferenciar el proceso que viven los jóvenes en los primeros semestres y el que vivieron los jóvenes que llevan más de 2 años en la Universidad.

De esta manera se encontró que para los estudiantes de segundo, tercer y cuarto semestre para el factor cognitivo, en la primera pregunta, del 100% de estudiantes pertenecientes a estos semestres 40,8% encuestados no están ni acuerdo ni en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 4,1% están en desacuerdo y 55,1% están de acuerdo con la afirmación; para la segunda pregunta de este mismo factor, 30,6% están en desacuerdo con la afirmación relacionada con que la mayoría del tiempo que comparten con sus pares es en la clase, 32,7% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 36,7% piensan que están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta, 6,1% estudiantes no están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, mientras que 73,5% si están de acuerdo y 20,4% afirman que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo.

Por otro lado, para los estudiantes de quinto y sexto semestre, en el factor cognitivo y en la primera pregunta, ningún encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 45,5% están en de acuerdo y 54,5% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor, 27,3% estudiantes están en desacuerdo con la afirmación relacionada con que la mayoría del tiempo que comparten con sus pares es en la clase, 9,1% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 63,6% piensan que están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta, 18,2% jóvenes no están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, mientras que 72,7% si están de acuerdo y solo uno afirma que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo.

En cuanto al factor afectivo, 79,6% estudiantes de segundo, tercer y cuarto semestre afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidos o

cómodos, mientras que 20,4% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 12,2% está de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 40,8% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 46,9% está en desacuerdo; y para la tercera pregunta 57,1% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 26,5% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 16,3% están en desacuerdo con el ítem.

Para los estudiantes de quinto y sexto semestre en el factor afectivo en la primera pregunta, 63,6% estudiantes afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidos o cómodos, mientras que sólo 27,3% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 9,1% afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares, 18,2% encuestados están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 27,3% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 54,5% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 63,6% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 18,2% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 18,2% están en desacuerdo con el ítem.

Por último en cuanto al factor comportamental, del 100% de estudiantes que se encuentran cursando segundo, tercero o cuarto semestre 28,6% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras 46,9% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 24,5% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 36,7% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 16,3% afirmaron estar en desacuerdo y 46,9% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 22,4% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 57,1% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 20,4% estar en desacuerdo.

Para los estudiantes de quinto y sexto semestre; en cuanto al factor comportamental, del 100% de estudiantes 36,4% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando están con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades

académicas, mientras 27,3% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 36,4% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 45,5% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 54,5% están de acuerdo con este ítem y ningún estudiante afirmó estar en desacuerdo; y para la última pregunta 18,2% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 63,6% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 18,2% estar en desacuerdo.

La tercera variable que se analizara en este apartado es la ciudad de origen de los estudiantes, para poder establecer unos criterios que arrojaran resultados, se dividió la muestra entre los estudiantes cuya ciudad de origen es Bogotá y aquellos que son de otras partes del país o del mundo.

De esta manera se encontró que para los estudiantes cuya ciudad de origen es Bogotá, en el factor cognitivo en la primera pregunta, del 100% de estudiantes, 46,2% encuestados no están ni acuerdo ni en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 5,1% están en desacuerdo y 48,7% están de acuerdo con la afirmación; para la segunda pregunta de este mismo factor, 28,2% están en desacuerdo con la afirmación relacionada con que la mayoría del tiempo que comparten con sus pares es en la clase, 33,3% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 38,5% piensan que están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 7,7% estudiantes no están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, mientras que 74,4% si están de acuerdo y 17,9% afirma que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo.

Por otro lado para los estudiantes de otras ciudades se encontró en el factor cognitivo en la primera pregunta, del 100% de estudiantes pertenecientes a estos semestres, el 38,1% encuestados no están ni acuerdo ni en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 61,9% están de acuerdo con la afirmación y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor, 33,3% están en desacuerdo con la afirmación relacionada con que la mayoría del tiempo que comparten con sus pares es en la clase, 19,0% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 47,6% piensa que están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 9,5% estudiantes no están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que

todo con trabajos, mientras que 71,4% si están de acuerdo y 19,0% afirman que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo.

En cuanto al factor afectivo, del 100% de estudiantes, 79,5% estudiantes de Bogotá afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que 17,9% afirma no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 2,6% afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 10,3% están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 46,2% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 43,6% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 56,4% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 28,2% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 15,4% están en desacuerdo con el ítem.

Frente al factor afectivo, del 100% de estudiantes de otras ciudades, el 71,4% afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidos o cómodos, mientras que sólo 28,6% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 19,0% están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 23,8% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 57,1% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 61,9% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 19,0% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 19,0% están en desacuerdo con el ítem.

Por último en cuanto al factor comportamental, del 100% de estudiantes bogotanos 33,3% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras 43,6% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 23,1% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, el 51,3% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 7,7% afirmaron estar en desacuerdo y 41,0% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 25,6% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 48,7% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 25,6% estar en desacuerdo.

En cuanto al factor comportamental, del 100% de estudiantes cuya ciudad de origen no es Bogotá, 23,8% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando están con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras 42,9% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 17,9% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 14,3% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 23,8% afirmaron estar en desacuerdo y 61,9% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta, el 14,3% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 76,2% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 9,5% esta en desacuerdo.

La cuarta variable sometida a análisis es el nivel educativo del padre y de la madre de los encuestados; esta variable fue dividida y clasificada entre técnicos, bachilleres, pregrado y postgrado. En primer lugar se presentarán los resultados referentes a los padres para luego dar paso a los resultados de las madres.

Se encontró que para los estudiantes que tienen padres bachilleres, en el factor cognitivo en la primera pregunta, del 100% de estudiantes con padres bachilleres 25% no está ni acuerdo ni en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 75% están de acuerdo con la afirmación y ningún encuestado afirmó estar en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor, el 50% están en desacuerdo con la afirmación relacionada con que la mayoría del tiempo que comparten con sus pares es en la clase, 25% afirma no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 25% piensa que está de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 25% de los estudiantes no están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, mientras que el 50% si están de acuerdo y sólo 25% afirma que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo.

Por otro lado para los estudiantes cuyas madres son bachilleres en el factor cognitivo en la primera pregunta, ningún encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, el 77,8% están en de acuerdo y 22,2% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor, 33,3% de los estudiantes están en desacuerdo con la afirmación relacionada con que la mayoría del tiempo que comparten con sus pares es en la clase, 55,5% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 11,1% piensa que está de acuerdo con este ítem; y para la última

pregunta, 33,3% jóvenes no están ni en acuerdo ni en desacuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, mientras que 66,7% si están de acuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo.

En cuanto al factor afectivo, el total de estudiantes cuyos padres son bachilleres afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidos o cómodos; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 50% están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 25% no está ni en acuerdo ni en desacuerdo y 25% está en desacuerdo; y para la tercera pregunta 75% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 25% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante está en desacuerdo con el ítem.

En cuanto a las madres que cuentan con título de bachiller, el 100% de los estudiantes afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidos o cómodos; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares, el 11,1% está de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 55,6% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 33,3% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 55,6% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 22,2% afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 22,2% estudiantes están en desacuerdo con el ítem.

Por último en cuanto al factor comportamental, de los estudiantes cuyos padres son bachilleres, ningún encuestado afirmó estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que el 50% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 50% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 25% afirmó no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 25% afirmó estar en desacuerdo y el 50% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta, 25% afirmó estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 75% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y nadie afirmó estar en desacuerdo.

En cuanto a las madres bachilleres, para este factor, 44,4% encuestados afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus

compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras el 22,2% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 33,3% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 33,3% afirmaron estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 11,1% afirmó estar en desacuerdo y el 55,6% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta, 11,1% afirmó estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 55,6% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 22,2% afirmaron estar en desacuerdo

En cuanto a las tendencias de los estudiantes cuyos padres son técnicos, se encontró que para el factor cognitivo en la primera pregunta, ningún encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 40% están de acuerdo y 60% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor el 100% de los estudiantes seleccionaron la opción de acuerdo; y para la última pregunta 80% de los jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, 20% afirma que no está ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún encuestado afirmar estar en desacuerdo.

Los estudiantes cuyas madres cuentan con un título técnico, se encontró que para este factor en la primera pregunta ningún encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, el 33,3% está de acuerdo y 66,7% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor todos los estudiantes seleccionaron la opción de acuerdo; y para la última pregunta 66,7% jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, ninguno afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y un encuestado afirma estar en desacuerdo.

En cuanto al factor afectivo, se encontró que el 80% de los estudiantes cuyos padres son técnicos afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que 20% afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares ningún estudiante está de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 40% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 60% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta, 60% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de

ingresar a la Universidad, mientras que ningún estudiante afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 40% están en desacuerdo con el ítem.

Para los jóvenes cuyas madres son técnicas, se encontró que para el factor afectivo, en la primera pregunta, el 66,7% afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidos o cómodos, mientras que el 33,3% afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares ningún estudiante está de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 66,7% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 33,3% está en desacuerdo; y para la tercera pregunta 66,7% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que el 33,3% estudiante afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún encuestado está en desacuerdo con el ítem.

Por último en cuanto al factor comportamental, de los estudiantes cuyos padres son técnicos 40% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que el 60% afirmaron estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ninguno afirmó estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 40% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 20% afirmó estar en desacuerdo y 60% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 20% afirmó estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, el 80% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ninguno afirmó estar en desacuerdo.

En cuanto a las madres de los encuestados que cuentan con un título técnico se encontró, para este factor que en la primera pregunta el 33,3% afirma estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que el 66,7% afirmaron estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ninguno afirmó estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 66,7% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, ninguno afirmó estar en desacuerdo y 33,3% está de acuerdo con este ítem ; y para la última pregunta el 33,3% afirma estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 33,3% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 33,3% afirma estar en desacuerdo.

A partir de lo anterior, se puede decir que no resulta valioso analizar los padres y madres que cuentan con bachiller o técnico, por cada uno de los componentes (cognitivo, afectivo, comportamental) ya que estos conforman una muestra muy pequeña, donde hay únicamente 6,7% padres y 15% madres bachilleres, y 58,3% padres y 5% madres técnicos/as. Vale la pena mencionar que la mayoría de los padres y madres de los estudiantes encuestados cuentan con un pregrado o postgrado.

En lo referente a los estudiantes cuyos padres cuentan con un pregrado, se encontró que para el factor cognitivo en la primera pregunta, ningún encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 53,1% están de acuerdo y 46,9% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor 52,6% de los encuestados mencionan no estar acuerdo, mientras que el 34,4% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo y 71,8% seleccionaron la opción de acuerdo; y para la última pregunta 12,5% jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, 21,8% afirman que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 26,3% encuestados afirman estar en desacuerdo.

Los estudiantes cuyas madres cuentan con un pregrado, se encontró que para este factor en la primera pregunta un encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 51% están de acuerdo y 49% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor 26,5% señalan estar en desacuerdo, 26,5% ni en acuerdo ni en desacuerdo y 47,1% de acuerdo; y para la última pregunta 70,6% de los jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, 20,5% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 8,8% afirman estar en desacuerdo.

En cuanto al factor afectivo, 75% estudiantes afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que sólo 25% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 9,4% estudiantes están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 40,6% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 50% está en desacuerdo; y para la tercera pregunta 50% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue

académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 34,4% estudiantes afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 15,6% están en desacuerdo con el ítem.

Para los jóvenes cuyas madres son profesionales, se encontró que para el factor afectivo, en la primera pregunta el 82,4% está de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que el 26,5% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 64,7% estudiantes está de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 32,4% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 64,7% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 67,6% sienten que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 23,5% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 17,6% de los encuestados están en desacuerdo con el ítem.

Por último en cuanto al factor comportamental, del 100% de estudiantes cuyos padres son profesionales 31,3% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras 43,7% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 25% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 37,5% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 15,6% afirmaron estar en desacuerdo y 46,9% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta, 12,5% afirmó estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 62,5% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 25% afirmaron estar en desacuerdo.

En cuanto a las madres de los encuestados que cuentan con un título de pregrado se encontró, para esta factor que en la primera pregunta 26,5% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras, 52,9% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 20,6% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 38,2% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 17,6% afirmaron estar en desacuerdo y 44,1% estar de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 8,8% afirmaron estar de acuerdo con

que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 67,6% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 23,5% afirmaron estar en desacuerdo.

Los estudiantes cuyos padres cuenta con un postgrado, se encontró que para el factor cognitivo en la primera pregunta, 12,5% encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 50% están de acuerdo y 37,5% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor 37,5% encuestados mencionan no estar acuerdo, mientras que 25% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo y 37,5% seleccionaron la opción de acuerdo; y para la última pregunta 87,5% jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, 6,3% afirma que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 6,3% encuestado afirman estar en desacuerdo.

Los estudiantes cuyas madres cuentan con un postgrado, se encontró que para este factor en la primera pregunta un encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 53,8% están de acuerdo y 38,5% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor 38,5% encuestados mencionaron estar en desacuerdo, 23,1% ni en acuerdo ni en desacuerdo y 38,5% de acuerdo; y para la última pregunta 84,6% jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, ningún encuestado afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 15,4% afirman estar en desacuerdo.

En cuanto al factor afectivo, 81,3% de los estudiantes afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que sólo 12,5% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 6,2% estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 12,5% estudiantes están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 37,5% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 50% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 75% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 12,5% estudiantes afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 12,5% están en desacuerdo con el ítem.

Para los jóvenes cuyas madres cuentan con un título de postgrado, se encontró que para el factor afectivo, en la primera pregunta el 69,2% afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que sólo 23,1% afirman estar ni

en acuerdo ni en desacuerdo y un estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 15,4% estudiantes está de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 64,2% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 38,5% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 46,2% estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que 46,2% estudiantes afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 7,7% encuestado está en desacuerdo con el ítem.

Por último en cuanto al factor comportamental, del 100% de estudiantes cuyos padres cuentan con un postgrado 30,8% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que el 46,2% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 46,2% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 53,8% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, ningún estudiante afirmó estar en desacuerdo y 69,2% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 46,2% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 46,2% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 30,8% afirmaron estar en desacuerdo.

En cuanto a las madres de los encuestados que cuentan con un título de postgrado se encontró, para este factor que en la primera pregunta 23,1% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que el 30,8% afirmaron estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 46,2% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, el 38,5% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 7,7% afirmó estar en desacuerdo y 53,8% estar de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta el 46,2% afirmó estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 46,2% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 7,7% afirmó estar en desacuerdo.

Es importante mencionar que 5% estudiantes no respondieron cuál era el nivel educativo del padre y 1,7% respondió cuál era el nivel educativo de la madre.

La última variable sociodemográfica que se analizó es el nivel socioeconómico, el cual como resultado de las respuestas de los encuestados se dividen en alto y medio.

Para los estudiantes que pertenecen a un nivel socioeconómico alto, se encontró que para el factor cognitivo en la primera pregunta, un encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 54,5% están de acuerdo y 40,9% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor 40,9% de los encuestados mencionan no estar de acuerdo, mientras que el 13,6% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo y 45,5% seleccionaron la opción de acuerdo; y para la última pregunta 81,8% de los jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, ningún estudiante afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 18,2% encuestado afirman estar en desacuerdo.

Los estudiantes que pertenecen a un nivel socioeconómico medio, se encontró que para este factor en la primera pregunta un encuestado está en desacuerdo con que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo, 52,6% están de acuerdo y 44,7% seleccionaron la opción ni en acuerdo ni en desacuerdo; para la segunda pregunta de este mismo factor 23,7% de los encuestados mencionaron estar en desacuerdo, 36,8% ni en acuerdo ni en desacuerdo y 39,5% de acuerdo; y para la última pregunta 68,4% de los jóvenes están de acuerdo con que el apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos, 28,9% encuestados afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y solo el 2,6% afirman estar en desacuerdo.

En cuanto al factor afectivo, 72,7% de los estudiantes afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidas o cómodas, mientras que sólo el 22,7% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 4,5% de los estudiantes afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares el 13,6% de los estudiantes están de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 31,8% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 54,5% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 63,6% de los estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que el 27,3% de los estudiantes afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 9,1% están en desacuerdo con el ítem.

Para los jóvenes pertenecientes al estrato medio, se encontró que para el factor afectivo, en la primera pregunta 78,9% afirman estar de acuerdo con que cuando están con sus

compañeros se sienten reconocidos o cómodos, mientras que el 21,1% afirman estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y ningún estudiante afirma estar en desacuerdo con este ítem; para la segunda pregunta relacionada con los espacios que comparten con sus pares 13,2% estudiantes está de acuerdo con que se sienten en un espacio académico cuando están con sus compañeros, 42,1% no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y 44,7% están en desacuerdo; y para la tercera pregunta 55,3% de los estudiantes afirman que sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad, mientras que el 23,7% afirma estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 21,1% están en desacuerdo con el ítem.

Por último en cuanto al factor comportamental, del 100% de estudiantes cuyos padres cuentan con un postgrado 18,2% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que el 50% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 31,8% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 45,5% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 13,6% de los estudiantes afirmaron estar en desacuerdo y 40,9% están de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 22,7% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 50% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 27,3% afirmaron estar en desacuerdo.

En cuanto a los encuestados que mencionaron pertenecer a un nivel socioeconómico medio se encontró, para esta factor que en la primera pregunta 36,8% afirmaron estar de acuerdo con la primera afirmación de este factor relacionada con que cuando esta con sus compañeros, lo aprovechan para realizar actividades académicas, mientras que el 39,5% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 23,7% afirmaron estar en desacuerdo; para la segunda pregunta relacionada con que el uso de los espacios con los compañeros está destinado al estudio, 34,2% afirmaron no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, 13,2% afirmó estar en desacuerdo y 52,6% estar de acuerdo con este ítem; y para la última pregunta 21,1% afirmaron estar de acuerdo con que el apoyo de los compañeros está relacionado con trabajos, 63,2% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y 15,8% afirmaron estar en desacuerdo.

Para seguir dando cumplimiento al primer objetivo, se presentan a continuación los estadísticos descriptivos, en primer lugar para el factor cognitivo, la moda o el dato que más se repite es la opción "De acuerdo". Por lo tanto, para la pregunta relacionada con el

aprovechamiento del tiempo en el contexto universitario el 53% de los estudiantes mencionaron estar de acuerdo con la afirmación, mientras que un 43% contestaron no estar de acuerdo ni en desacuerdo y sólo un 3% de los encuestados mencionan no estar de acuerdo en cuanto a que en el contexto universitario aprovechan el tiempo cuando están con sus compañeros.

En cuanto a la pregunta 2 relacionada con la afirmación de que la mayoría del tiempo que los encuestados pasan con sus pares es la clase, el 42% de los participantes mencionan estar de acuerdo, mientras que el 28% afirman que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y el 30% de los estudiantes están en desacuerdo con esta afirmación. Es decir, no existe una diferencia significativa entre los estudiantes que sí afirman compartir la mayoría del tiempo con sus compañeros en clase y los que no.

La última pregunta de este factor está relacionada con el apoyo académico que sus compañeros brindaron al momento del ingreso a la Universidad. El 73% mencionan que este apoyo está relacionado con los trabajos académicos, el 18% afirman no está en acuerdo ni en desacuerdo y el 8% afirman estar en desacuerdo con esta afirmación.

Tabla 1. Moda para el factor cognitivo

Pregunta	Categoría	De acuerdo	Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	Desacuerdo
		Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Cuanto estoy con mis compañeros de universidad pienso que estoy aprovechando el tiempo	Aprovechamiento del tiempo	53%	43%	3%
Creo que el espacio en el que más comparto con mis compañeros de Universidad es en clase	Espacios académicos	42%	28%	30%
Creo que el apoyo académico que me brindan mis	Apoyo académico	73%	18%	8%

compañeros está
relacionado
principalmente con
trabajos

En cuanto al factor afectivo la moda o el dato que más se repite es la opción "De acuerdo", para las afirmaciones relacionadas con el aprovechamiento del tiempo donde el 78% y para el apoyo académico el 58% sienten que están de acuerdo con el ítem; por otro lado el 48% de los participantes afirman no sentirse en un espacio netamente académico cuando están con sus amigos.

Para la pregunta relacionada con el aprovechamiento del tiempo en el contexto universitario el 78% de los estudiantes mencionaron estar de acuerdo con la afirmación ya que cuando están con sus compañeros se sienten cómodos y reconocidos; mientras que un 22% contestaron no estar de acuerdo ni en desacuerdo y sólo un 2% de los encuestados mencionan no estar de acuerdo ya que no se sienten cómodos cuando comparten tiempo con sus compañeros. En cuanto a la pregunta 2 relacionada con la afirmación de que la mayoría del tiempo que los estudiantes pasan en la Universidad sienten que están en un ambiente académico, el 13% de los participantes mencionan estar de acuerdo, mientras que el 38% afirman que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y la mayoría, el 48 % de los estudiantes están en desacuerdo con esta afirmación, es decir, que la mayoría de los estudiantes siente que cuando están con sus compañeros, no se encuentran en un espacio netamente académico.

La última pregunta de este factor está relacionada con el apoyo académico que sus compañeros le brindaron al momento del ingreso a la Universidad, el 58% mencionaron que sintieron apoyo por parte de sus compañeros de semestre cuando entraron a la Universidad, el 25% afirman no está en acuerdo ni en desacuerdo y sólo el 17% afirman estar en desacuerdo con esta afirmación.

Tabla 2. Moda para el factor afectivo

Pregunta	Categoría	De acuerdo	Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	Desacuerdo
		Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Cuando estoy con mis compañeros de la Universidad, me siento reconocido/cómodo	Aprovechamiento del tiempo	78%	22%	2%
Cuando estoy en la Universidad me siento en un espacio netamente académico	Espacios académicos	13%	38%	48%
Al entrar a la Universidad sentí que mis compañeros de semestre fueron un apoyo	Apoyo académico	58%	25%	17%

En cuanto al factor comportamental, la moda o el dato que más se repite es la opción "Ni de acuerdo, ni en desacuerdo" para las afirmaciones relacionadas con el aprovechamiento del tiempo donde el 43% mencionaron esta opción, y para el apoyo académico el 58%; por otro lado el 48% de los participantes afirman que la actividad que con más frecuencia realizan en la Universidad es estudiar.

Para la primera pregunta de este factor que está relacionada con el aprovechamiento del tiempo, el 30% de los estudiantes mencionaron estar de acuerdo con la afirmación; mientras que un 43% contestaron no estar de acuerdo ni en desacuerdo y sólo un 27% de los encuestados mencionan no estar de acuerdo en cuanto a que en él cuando están con sus compañeros realizan actividades académicas la mayoría del tiempo.

En cuanto a la pregunta 2 relacionada con la afirmación referente a que la mayoría de las veces utilizan los espacios de la Universidad para estudiar, el 48% de los participantes

mencionan estar de acuerdo, mientras que el 42% afirman que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo y solo el 10% de los estudiantes están en desacuerdo con esta afirmación.

La última pregunta de este factor está relacionada con el apoyo académico que sus compañeros le brindaron al momento del ingreso a la Universidad, el 22% mencionan que este apoyo se ve reflejado en los trabajos académicos, el 58% afirman no está en acuerdo ni en desacuerdo y solo el 20% afirman estar en desacuerdo con esta afirmación.

Tabla 3. Moda para el factor comportamental

Pregunta	Categoría	De acuerdo	Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	Desacuerdo
		Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
El tiempo que paso con mis compañeros de la Universidad está destinado principalmente a actividades académicas	Aprovechamiento del tiempo	30%	43%	27%
Con mis compañeros de la Universidad generalmente utilizamos los espacios de la Universidad para estudiar	Espacios académicos	48%	42%	10%
El apoyo académico que me brindan mis compañeros está relacionado principalmente con trabajos	Apoyo académico	22%	58%	20%

Igualmente es importante mencionar que para el factor cognitivo, el promedio de respuestas es la opción " Ni acuerdo, ni en desacuerdo" para las tres preguntas, el cual tenía una puntuación de 2 en el instrumento.

Para el factor cognitivo, la dispersión es más heterogénea en la categoría de los espacios académicos, lo que significa que para esta categoría un mayor número de participantes le dieron una puntuación a este aspecto de 1 o de 3; por otro la dispersión para las categorías de aprovechamiento del tiempo y apoyo académico es más homogénea, lo que quiere decir que la cantidad de participantes que se alejan de la media es menor.

Tabla 4. Media y desviación estándar del factor cognitivo

Pregunta	Categoría	Media	Desviación estándar
Cuanto estoy con mis compañeros de universidad pienso que estoy aprovechando el tiempo	Aprovechamiento del tiempo	2	0,567%
Creo que el espacio en el que más comparto con mis compañeros de Universidad es en clase	Espacios académicos	2	0,845%
Creo que el apoyo académico que me brindan mis compañeros está relacionado principalmente con trabajos	Apoyo académico	2	0,633%

Para el factor afectivo el promedio es la opción "Ni en acuerdo, ni en desacuerdo" para las preguntas relacionadas con el aprovechamiento del tiempo y apoyo académico, mientras que para la pregunta relacionada con los espacios académicos el promedio de respuesta es "En desacuerdo".

Para este factor, la dispersión es más heterogénea en la categoría del apoyo académico, lo que significa que para esta categoría un mayor número de participantes le dieron una puntuación

a este aspecto de 1 o de 3; de la misma forma, la dispersión para la categoría espacios académicos resulta igualmente heterogénea ya que no se aleja mucho de la categoría anterior; y por último para la categoría del aprovechamiento del tiempo, la dispersión es homogénea ya que es mucho menor que en las dos categorías anteriores, lo que significa que pocos participantes le dieron una puntuación a este aspecto lejana de la media.

Tabla 5. Media y desviación estándar del factor afectivo

Pregunta	Categoría	Media	Desviación estándar
Cuando estoy con mis compañeros de la Universidad, me siento reconocido/cómodo	Aprovechamiento del tiempo	2	0,473%
Cuando estoy en la Universidad me siento en un espacio netamente académico	Espacios académicos	1	0,708%
Al entrar a la Universidad sentí que mis compañeros de semestre fueron un apoyo	Apoyo académico	2	0,765%

Para el factor comportamental el promedio de respuestas para las tres preguntas fue "Ni acuerdo, ni desacuerdo".

En este factor, la dispersión es más heterogénea en la categoría aprovechamiento del tiempo, lo que significa que para esta categoría un mayor número de participantes le dieron una puntuación a este aspecto de 1 o de 3; por otro lado, la dispersión para la categoría espacios académicos señala heterogeneidad ya que no se aleja mucho de la categoría anterior; finalmente, para la categoría del apoyo académico, la dispersión es homogénea ya que es mucho menor que en las dos categorías anteriores, lo que significa que pocos participantes le dieron una puntuación a este aspecto lejana de la media.

Tabla 6. Media y desviación estándar del factor comportamental

Pregunta	Categoría	Media	Desviación estándar
El tiempo que paso con mis compañeros de la Universidad está destinado principalmente a actividades académicas	Aprovechamiento del tiempo	2	0,758%
Con mis compañeros de la Universidad generalmente utilizamos los espacios de la Universidad para estudiar	Espacios académicos	2	0,708%
El apoyo académico que me brindan mis compañeros está relacionado principalmente con trabajos	Apoyo académico	2	0,650%

Por último, a continuación se expone un análisis de dependencia o independencia entre los factores que componen las actitudes (cognitivo, afectivo y comportamental) y las variables socio- demográficas de sexo, semestre, nivel socio- económico, nivel educativo del padre y la madre y la ciudad de origen. Para el análisis se tomaron en cuenta las variables de sexo, semestre y ciudad de origen porque fueron las categorías en las que se presentaron respuestas más diversas, ya que la mayoría de los estudiantes afirman pertenecer a un nivel socio - económico alto o medio y que sus padres, la mayoría, son profesionales o cuentan con un posgrado.

A partir de la siguiente tabla se puede decir que no existe dependencia entre el sexo y la categoría cognitivo, afectivo y comportamental ya que todos los niveles de significación son mayores a 0,05.

Tabla 7. Nivel de significación de chi-cuadrado de Pearson para sexo

Categoría	Nivel de significación de chi - cuadrado de Pearson
Sexo	
Cognitivo	0,405
Afectivo	0,159
Comportamental	0,809

A partir de la siguiente tabla se puede inferir que no existe dependencia entre el semestre cursado y la categoría cognitivo, afectivo y comportamental ya que no hay ningún nivel de significación menor a 0,05.

Tabla 8. Nivel de significación de chi-cuadrado de Pearson para el semestre

Categoría	Nivel de significación de chi - cuadrado de Pearson
Semestre	
Cognitivo	0,944
Afectivo	0,888
Comportamental	0,644

A partir de la tabla siguiente se puede indicar que existe dependencia entre la ciudad de origen y el componente afectivo y cognitivo, ya que los valores de significancia son menores a 0,05. Pero no existe dependencia entre la ciudad de origen y el componente comportamental.

Tabla 11. Nivel de significación de chi-cuadrado de Pearson para la ciudad de origen

Categoría	Nivel de significación de chi - cuadrado de Pearson
Ciudad de origen	
Cognitivo	0,012**
Afectivo	0,035**
Comportamental	0,186

** $p < 0,05$

Discusión

Es importante mencionar que la adaptación al medio universitario es un factor determinante para el éxito formativo ya que esta adaptación requiere la integración del joven al contexto quien debe hacer uso de sus capacidades y habilidades cognitivas, afectivas y comportamentales ya que este proceso supone cambios en el contextos que afectan la formas de relacionarse con los demás, tareas y roles que se asumen.

En cuanto al género y el componente cognitivo es posible afirmar que, tanto hombres como mujeres, piensan y sienten que cuando están con sus pares están aprovechando el tiempo el cual pasan en la clase. En cuanto a las actividades que realizan con sus compañeros más de la mitad de las mujeres y todos los hombres piensan que el apoyo está relacionado con los trabajos, lo que permite pensar que todos los participantes consideran que la relación con los pares es académica en cuanto al tiempo, al espacio y las actividades que comparten juntos. No obstante, es importante mencionar que en las mujeres se encontraron mayores diferencias entre aquellas que estaban de acuerdo o en desacuerdo; mientras que en los hombres estas diferencias dividían la muestra debido a que se entrevistaron menos hombres por las características de la población de estudiantes de Psicología, donde la mayoría son mujeres.

Para el factor afectivo, la mayoría de hombres y mujeres tienen una valoración positiva ya que se sienten cómodos o reconocidos cuando están con sus compañeros, además, les es importante sentir el apoyo por parte de sus compañeros al inicio de la carrera aunque este sea principalmente académico. Vale la pena mencionar que la mayoría de los encuestados, hombres y mujeres, sienten que gran parte del tiempo que pasan con sus compañeros, no es en un espacio académico, lo cual los lleva a estar en desacuerdo con la afirmación permitiendo plantear que la adaptación al medio universitario no solo implica compartir tiempo en espacios académicos y que la Universidad no es vista por estos jóvenes como un espacio netamente académico.

Por último, para el factor comportamental, es importante señalar que para la mayoría de hombres y mujeres afirman que su tiempo y los espacios de la Universidad están destinados a actividades académicas; pero esta mayoría, también afirma estar en desacuerdo con que el apoyo de sus compañeros está relacionado con ayuda en actividades académicas, lo que lleva a suponer que en el proceso de adaptación el apoyo no se ve reflejado únicamente en lo académico sino en otras actividades de la vida cotidiana.

Al analizar las diferencias entre los semestres y los diferentes componentes se encontró que, para el componente cognitivo, no existe una diferencia entre lo que piensan los estudiantes frente a que el tiempo que pasan con sus compañeros es en la clase y que el apoyo por parte de sus compañeros está relacionado con los trabajos; por otro lado, si se encontró una diferencia entre los estudiantes de segundo, tercer y cuarto semestre con los de quinto y sexto, debido a que los estudiantes que se encuentran cursando los primeros semestres afirman que el tiempo que pasan con sus compañeros es aprovechado, mientras que los de quinto y sexto no están ni en acuerdo ni en desacuerdo lo que puede indicar que estos últimos cuando comparten tiempo con sus pares realizan múltiples en las cuales no aprovechan el tiempo; esta respuesta lleva a plantearse la hipótesis de que el estar cursando quinto o sexto semestre genera que los estudiantes logren organizar su tiempo de tal manera que algunas veces aprovechan el tiempo con sus compañeros y otras no.

Para el siguiente componente que es el afectivo, no se encontraron diferencias entre las respuestas de los estudiantes de cada semestre, donde la mayoría afirman que se sienten cómodos y reconocidos cuando están con sus pares, igualmente sienten que cuando están en la Universidad con sus compañeros están en un espacio académico y presentan una valoración positiva ya que sintieron el apoyo académico de los compañeros al ingresar a la Universidad.

Por último, y haciendo referencia al componente comportamental, se puede concluir que no se encontró una diferencia significativa por semestre ya que la mayoría de los estudiantes afirman que el uso de los espacios con sus compañeros está destinado para el estudio, igualmente la mayoría de encuestados menciona que no está ni en acuerdo ni en desacuerdo con que el apoyo de sus compañeros está orientado a los trabajos, lo cual conlleva a pensar si este apoyo está relacionado con otras actividades y situaciones. Sin embargo, existe una diferencia entre la mayoría de los estudiantes que se encuentran cursando los primeros semestres de la carrera ya que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo con que el tiempo que comparten con sus compañeros está destinado a realizar actividades académicas; mientras que en los estudiantes de quinto y sexto semestre las respuestas se dividen por mitad, ya que la mitad está de acuerdo y la mitad en desacuerdo.

En cuanto a la ciudad de origen y el componente cognitivo, se encontró que la mayoría de los estudiantes, de Bogotá y de otras ciudades, piensan que cuando están con sus compañeros

están aprovechando el tiempo que usualmente es en los salones de clase y que el apoyo que les brindan sus compañeros está relacionado principalmente con trabajos.

Haciendo referencia al componente afectivo, se encontró que para la mayoría de estudiantes, sin importar su ciudad origen se sienten reconocidos y cómodos cuando están con sus pares e igualmente sienten que el apoyo proveniente de sus pares está relacionado con actividades académicas. Por otro lado, se encontró una diferencia entre las respuestas de los estudiantes que son de Bogotá quienes expresan no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo con que los espacios de la Universidad los hacen sentirse en un lugar netamente académico, mientras que los estudiantes provenientes de otras ciudades no se sienten en un espacio académico cuando están en la Universidad.

Por último, resulta importante mencionar que para el factor comportamental no se hallaron diferencias entre las respuestas de los jóvenes que son de la capital y los que no, ya que ambos señalan no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo para el ítem relacionado con que el tiempo que pasan con sus compañeros lo aprovechan realizando actividades académicas, lo mismo sucede con el ítem donde se afirma que el apoyo por parte de sus pares es únicamente en trabajos; lo cual lleva a suponer que el tiempo y el apoyo de los pares abarca muchos más espacios y situaciones que la académica. Por otro lado, si se encontró una diferencia en el ítem relacionado con que los espacios de la Universidad son utilizados para actividades académicas, ya que para la mayoría de los jóvenes Bogotanos el uso de estos espacios es para realizar actividades económicas, mientras que la mayoría de los jóvenes de otras ciudades afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo con esta afirmación, lo que puede llevar a concluir que para ellos la Universidad es un espacio donde se pueden realizar actividades académicas pero también se pueden utilizar para hacer otras actividades.

El cuarto análisis, se realizó en base al nivel educativo de los padres y las madres y los diferentes componentes. Para los encuestados con padres y madres que cuentan con un pregrado y el componente cognitivo, se encontró que la mayoría de los estudiantes cuyos padres y madres cuentan con un pregrado están de acuerdo en que cuando están con sus compañeros, están aprovechando el tiempo, al igual que el espacio que más comparten con sus compañeros es el salón de clases; y al apoyo académico que le brindan sus compañeros está relacionado más que todo con trabajos la mayoría no está en acuerdo ni en desacuerdo; mientras que la mayoría con madres profesionales está de acuerdo.

Por otro lado, los estudiantes con padres y madres que cuentan con un postgrado, la mayoría afirman estar de acuerdo que cuando pasan tiempo con sus compañeros están aprovechando el tiempo; mientras que al preguntarles si el espacio que más comparten con los comparten con los compañeros de la universidad es la clase, se dividen equitativamente en acuerdo y desacuerdo; y la mayoría están de acuerdo con que el apoyo académico está relacionado más que todo con trabajos.

Para los encuestados con padres y madres profesionales y con algún pregrado, en relación al factor afectivo, se encontró que la mayoría está de acuerdo que cuando están con sus compañeros se sienten reconocidos o cómodos, y consideran que el apoyo que recibieron por parte de sus compañeros al ingresar a la universidad fue académico. Por otro lado, la mayoría con padres profesionales está en desacuerdo en que cuando se encuentra en la universidad siente que está en espacios netamente académicos, mientras que la mayoría con madres profesionales están de acuerdo.

Para este mismo factor pero en los participantes cuyos padres y madres contaban con algún postgrado se evidencio que la mayoría de ellos, cuando están con sus compañeros se sienten como reconocido o cómodo. La mayoría, con padres que tienen postgrado afirman que cuando están con sus compañeros de la universidad no se sienten en un espacio netamente académico mientras que los participantes con madres que cuentan con algún postgrado no están de acuerdo ni en desacuerdo. La mayoría de los participantes, con padres con postgrados sintieron que el apoyo de sus compañeros fue académico al momento de ingresar a la Universidad; mientras que en los que tiene madres con postgrados no existió una diferencia significativa entre los que están de acuerdo o ni en acuerdo o en desacuerdo.

Para el factor comportamental, se encontró que no se encontraron diferencias significativas entre los estudiantes cuyas padres y madres cuentan con un título de pregrado, ya que la mayoría de los estudiantes afirman no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo con que las actividades y el apoyo que reciben de sus compañeros está relacionado con las actividades académicas e igualmente la mayoría de los encuestados mencionan estar de acuerdo con que los espacios de la Universidad son utilizados para realizar actividades académicas con sus compañeros.

Para este mismo factor, el comportamental se encontró que para la mayoría de los estudiantes cuyo padres cuentan con un postgrado el uso de los espacios en la Universidad está

destinado a realizar actividades académicas; pero se encuentran diferencias ya que la mayoría de los encuestados cuyos padres tienen un postgrado están de acuerdo con que las actividades que realizan con sus compañeros son únicamente académicas, mientras que para los estudiantes cuyas madres tienen postgrado el uso de estos espacios no están destinados solo a actividades académicas, igualmente se encontró una diferencia entre estudiantes cuyos padres y madres cuentan con un postgrado, ya que la muestra de jóvenes cuyos padres tienen postgrado se dividen ya que la mitad opina no estar de acuerdo con que el apoyo de los pares se relaciona con trabajos y la otra mitad opina no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo.

En este punto es importante señalar que las diferencias en la muestra no son significativas y al no obtener información bibliográfica suficiente frente a esta temática no es posible realizar un análisis profundo frente a esta variable, por lo tanto este tema podría ser estudiado y profundizado en otra ocasión.

En relación con las respuestas que brindaron los estudiantes según su nivel socio-económico, es importante señalar que la mayoría de los estudiantes, de los dos niveles, para el factor cognitivo afirman estar de acuerdo con que el tiempo que pasan con sus compañeros es aprovechado, que los espacios de la Universidad son para realizar trabajos y que el apoyo de sus compañeros está relacionado con actividades académicas.

En cuanto al factor afectivo sucede lo mismo que con el anterior factor, ya que la mayoría de los estudiantes de los dos niveles socio-económicos están de acuerdo con que cuando están con sus compañeros se sienten cómodos o reconocidos, que cuando están en la Universidad se sienten en un espacio académico y por último, sienten que el apoyo que les brindan sus compañeros es académico-

Por último, en cuanto al factor comportamental se encontró una diferencia en la pregunta referente a los espacios, ya que para la mayoría de los estudiantes de nivel socio-económico alto no están ni en acuerdo ni en desacuerdo con que estos espacios son utilizados para realizar actividades académicas, mientras que para la mayoría de los encuestados de nivel socio-económico medio los espacios de la Universidad si son utilizados con sus compañeros para estudiar. Por otro lado, se encontraron semejanzas, ya que la mayoría de estudiantes de ambos niveles afirman que no están ni en acuerdo ni en desacuerdo con que el tiempo y el apoyo que les brindan sus compañeros está relacionado con actividades académicas, así pues, se puede plantear la hipótesis de que aunque el uso de los espacios si es académico, la construcción de una relación

con los pares implica que el tiempo y el apoyo que les brindan no esté relacionado únicamente con los académicos.

En términos generales, en cuanto al factor cognitivo, se evidencia un ajuste o equilibrio en lo que piensan los estudiantes ya que más de la mitad afirman estar de acuerdo en que el tiempo y el espacio que comparten con sus compañeros es aprovechado en clase haciendo trabajos y por lo tanto el apoyo está también relacionado con la realización de trabajo; lo anterior se evidencia por lo propuesto por García (2009).

Igualmente, el resultado que arroja el hecho de que la mayoría de los estudiantes piensan que el tiempo, el espacio y el apoyo de sus compañeros son principalmente académicos, pueden influir en el hecho de que se sientan cómodos e integrados, facilita el proceso de adaptación. Este hecho es mencionado por Fernández & Pinto (1989) para quienes la aceptación social por parte de los compañeros juega un papel determinante en la adaptación escolar ya que son ellos, quienes les brindan apoyo y lo integran al nuevo contexto.

Como se menciona anteriormente, para el factor afectivo se encontró que más de la mitad de los participantes están de acuerdo en que se sienten cómodos y apoyados por sus pares, este hecho se puede relacionar con lo propuesto por Gairin, Feixas, Muñoz, Guillamon & Quinquier (2003) quienes mencionan que si el joven se siente cómodo, aceptado y seguro en el contexto escolar, lo más probable es que continúe su proceso de formación en la institución.

En este mismo factor, Alfaro (2014) menciona que la adaptación supone un proceso de construcción de la personalidad, al igual que la incorporación del joven a la sociedad lo que provoca que él se integre y a realizarse en el nuevo entorno. Por lo tanto la adaptación supone la construcción de la estructura personal en todas sus dimensiones, sociales, culturales, académicas, cognitivas y afectivas; esto se evidencia en que la mayoría de los estudiantes no están de acuerdo con que el único espacio que comparten con sus compañeros sea el académico, lo que permite inferir que para los jóvenes, parte de la adaptación al medio universitario consiste en compartir espacios diferentes a los académicos con sus compañeros.

Para este factor se podría plantear la hipótesis que para los jóvenes es importante compartir espacios diferentes a los académicos con el fin de afianzar la relación con sus compañeros y sentirse más cómodos, integrados y seguros en la Universidad.

Por otro lado para Lewis, Cuesta, Ghisays & Romero (2004) la adaptación se caracteriza por la satisfacción del joven frente a la integración con sus pares, en ese sentido, tal como lo

mencionan la mayoría de los participantes, ellos se sienten cómodos e integrados con sus compañeros, lo que lleva a pensar que en cuanto al factor afectivo los jóvenes sienten que se han adaptado.

Para el factor comportamental los hallazgos se pueden relacionar con la propuesta de Muñiz (2006) donde se establece que el establecimiento de las relaciones con los pares produce efectos en los otros que modifican y reorientan la forma como se comportan en el nuevo contexto. Así pues, la mayoría de los participantes asumieron que el uso de los espacios de la Universidad fue destinado a resolver y realizar actividades académicas, tales como parciales, trabajos, presentaciones etc.; se demuestra entonces que al momento de ingresar y adaptarse a la Universidad, los jóvenes orientaron sus actividades y comportamientos a las actividades académicas ya que se encontraban en un espacio académico.

Igualmente para más del 40% de los participantes que no están ni en acuerdo, ni en desacuerdo frente a que el aprovechamiento del tiempo y el apoyo son exclusivamente académicos. Se podría deducir que ellos también aprovechan el tiempo, compartiendo diferentes actividades donde se integren los gustos y las preferencias. Por otro lado, en cuanto al apoyo se podría inferir que éste no es exclusivamente académico sino que puede ser emocional o social, debido a que la mayoría de los estudiantes mencionaron estar en desacuerdo frente a la afirmación de que este apoyo se refiere a lo académico. Lo anterior se puede relacionar con lo propuesto por Guilart (2002) quien menciona que en la interacción con otros se construye una relación afectiva que puede abarcar varias dimensiones de la vida del individuo, por lo tanto en esta relación, el joven puede expresar que requiere apoyo por parte de sus pares y sentirse cómodo al hacerlo.

Lo anterior se puede relacionar con lo que Bosques (2012) retoma de García & Magaz quienes afirman que la adaptación consiste en un ajuste de la conducta del individuo a sus propios deseos, gustos, preferencias y necesidades en relación al entorno donde interactúa, es decir debe adaptarse a las normas, deseos, gustos y preferencias de las personas con las que interactúa; en este caso debe adaptarse a las normas y deseos tanto de sus compañeros como de la Universidad.

Igualmente la adaptación escolar se caracteriza según Lewis, Cuesta, Ghisays & Romero (2004) por conductas de compromiso con el aprendizaje y la disciplina del contexto, lo cual se relaciona con que la mayoría de los jóvenes asumieron que los espacios de la Universidad, son

espacios académicos, lo que puede llevar a pensar que el compromiso con el aprendizaje y la disciplina está directamente relacionado con el uso de los espacios.

Por otro lado, tanto para el factor cognitivo como para el comportamental la universidad es el espacio predilecto para aprender y estudiar lo que se relaciona con lo propuesto por Viñao (1995), quien afirma que "allí donde se aprende y se enseña siempre es lugar, se crea un lugar" (Viñao, 1994, p.5).

En cuanto a la categoría del espacio escolar tiene gran importancia para los estudiantes y es uno de los espacios más destacados tal como lo plantea Viñao (1994), ya que este espacio depende del nivel educativo y del tipo de enseñanza, al igual que del prestigio de la institución, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico de los estudiantes, cuyos resultados demuestran que no existe una dependencia entre el sexo con los factores actitudinales como pasa de igual manera con el semestre, es decir, tanto para las mujeres como para los hombres el espacio de la Universidad es académico y lo mismo sucede para el semestre ya que no se encontraron diferencias entre lo que piensan, sienten y hacen los estudiantes en los espacios de la Universidad.

Como según Foucault (1975) el espacio establece, fija y permite la circulación de las personas dice que establece los espacios individuales para marcar lugares donde habitan valores específicos. En este caso, según la investigación desarrollada, la mayoría de los jóvenes asumieron actitudes que los llevaron a valorar los espacios de la Universidad como espacios principalmente académicos.

En cuanto a la categoría del tiempo, la mayoría de los estudiantes piensan, sienten y realizan actividades académicas la mayoría del tiempo, lo anterior se puede denominar como el tiempo del estudiantes propuesto por Viñao (1995) que es la perspectiva individual del joven ya que difiere a los tiempo establecidos para el profesor por la institución y del tiempo de actividades planteado por la misma.

A partir de lo anterior vale la pena mencionar que la adaptación requiere de la modificación de algunas actitudes que son la predisposición a responder a un nuevo contexto que involucra a varios actores.

Para esta investigación se tuvo en cuenta únicamente la relación con los pares, donde para dar cumplimiento a los objetivos específicos es importante mencionar que no existe

dependencia entre el sexo y los factores actitudinales, o que permite deducir que la adaptación no se ve influenciada según si es mujer u hombre.

Por otro lado, no existe una dependencia entre el semestre y los factores actitudinales, ya que al realizar los estadísticos las respuestas por semestre no tienden a variar, este hecho que permite plantear la hipótesis de que en todos los semestres se asumen de la misma forma las actitudes; es decir, para todos los aprendices el papel que tienen los pares en el proceso de adaptación fue, ya de forma reciente o lejana, muy importante ya que como menciona Guilart (2002) son un apoyo académico y emocional que los ayuda a sentirse cómodos en el nuevo contexto y que además genera aprendizajes sobre las normas y reglas imperantes en este ambiente.

Finalmente, puede decirse que existe una dependencia entre la ciudad de origen y la forma en la que piensan y sienten los estudiantes en el proceso de adaptación, lo que puede llevar a suponer que el origen de los participantes afecta o favorece la forma en la que lo estudiantes piensan o sienten el proceso de adaptación; por otro lado vale mencionar que según los estadísticos descriptivos no existe relación entre la ciudad de origen y el componente comportamental.

Los sentimientos, los pensamientos y las actividades que realizan los jóvenes con sus compañeros en el proceso de adaptación al medio universitario les permiten asumir una actitud frente a los espacios, el aprovechamiento del tiempo y el apoyo, los cuales son factores que se interrelacionan entre sí en el contexto universitario y a los cuales el joven se debe acomodar.

A partir de lo anterior, se puede decir que los pares juegan un rol fundamental y determinante en la conformación de las actitudes frente a los factores institucionales que se modifican en la educación superior y que por lo tanto el joven debe acomodar su forma de pensar, sentir y actuar en el nuevo contexto, proceso que se facilitan por la relación que establece con los pares, así como lo establece Guilart (2002).

Conclusiones

A manera de conclusión, cabe resaltar que, la cobertura en la educación superior ha venido incrementándose y de igual manera el número de estudiantes que ingresan al pregrado ha aumentado y muchos culminan sus estudios. Este hecho podría explicarse teniendo en cuenta que

cada vez son más los estudiantes que se adaptan al igual que las instituciones universitarias que, por su parte, fomentan y facilitan este proceso por medio del acompañamiento y diferentes actividades tales como la semana de inducción y el constante apoyo que brinda.

Igualmente se puede decir que la adaptación requiere que los individuos modifiquen sus conductas con el propósito de ajustarlas al nuevo contexto y llevar un equilibrio reflejado en los pensamientos, acciones y emociones, de ahí precisamente la importancia en la producción y transformación de sus actitudes.

Por otro lado se podría plantear la hipótesis de que la adaptación entendida como la modificación de pensamientos, sentimientos y comportamientos al nuevo contexto, puede llegar a ser parte de un poder disciplinario presente en las instituciones de educación superior para formar individuos con comportamientos específicos y esperados para aumentar la docilidad y la utilidad de todos los individuos dentro de un sistema social. Por lo tanto el cambio de contexto impuesto por la institución genera que el joven se deba acomodar a nuevas reglas y normas que tienen como objetivo formarlo como universitario, es por esto que a nuestro parecer la Universidad genera más acciones para que el individuo se vuelva dócil que para que no lo haga; pareciera ser que la mejor alternativa para resistirse pero que de igual forma garantice la adaptación a la Universidad es que el joven logre acomodarse a estas nuevas normas y reglas y entender que estas operan únicamente en el contexto universitario y que además es posible que muchos de sus comportamientos, sentimientos y pensamientos, aunque no hagan parte de esas normas, puedan ser aceptados y utilizados en el contexto, es por esto que desde nuestra perspectiva es importante que el individuo sepa donde y cuando comportarse según las normas pero también que tenga una actitud crítica ante algunas de las normas que no le son importantes o con las que no está de acuerdo, es allí donde surge una pequeña resistencia a la docilización que la institución hace sobre los individuos para que primero salgan preparados para el mundo laboral y para que se identifiquen y representen a la Universidad.

Es de vital importancia mencionar que el proceso de transición a la educación superior, como uno de los pasos más trascendentales en la vida de los individuos, genera en los jóvenes un proceso de adaptación, donde ellos deben acomodarse y modificar ciertas conductas y acciones con el propósito de que esta adaptación sea exitosa y por ende exista una gran posibilidad de que el estudiante culmine sus estudios de pregrado.

Sin embargo, este proceso de adaptación requiere de la acomodación por parte del joven quien no solo debe hacer uso de sus habilidades personales y cognitivas, sino también de las sociales para establecer una relación con el grupo de pares, quienes en este proceso de transición tienen un papel de gran importancia debido a que en primer lugar, son un gran apoyo debido a que están viviendo el mismo proceso y por lo tanto conocen y entienden las dificultades que surgen a lo largo de la adaptación al nuevo contexto escolar; en segundo lugar, porque la integración a un grupo de pares le permite al joven sentirse cómodo y reconocido en el nuevo ambiente, tal como lo mencionan los encuestados, lo cual genera en el joven una estabilidad y seguridad que le permiten al joven asumir una actitud positiva frente al nuevo contexto y lo orienta a participar más en él.

Igualmente la relación y la pertenencia a un grupo de pares hacen que el joven genere unas expectativas, percepciones, intereses, valores y actitudes propias frente a algo, en este caso, frente al contexto universitario. Estas valoraciones son entonces influidas por el grupo de pares las cuales pueden ser positivas y negativas; podría entonces decirse que éstas orientan las actitudes de los estudiantes, los cuales al tener una representación negativa de la Universidad pueden llegar a desertar, mientras que aquellos jóvenes que tienen una visión positiva se encuentran más motivados y cómodos a participar en el espacio educativo y a culminar sus estudios. Por lo tanto es importante tener en cuenta la influencia que tiene el grupo de pares en la construcción de las actitudes debido a que orientan y determinan la conformación de estas a partir de la interacción de sus integrantes en un contexto determinado.

Resulta indispensable mencionar que para el factor afectivo se podría plantear la hipótesis que para los jóvenes es importante compartir espacios diferentes a los académicos con el fin de afianzar la relación con sus compañeros y sentirse más cómodos, integrados y seguros en la Universidad.

Vale la pena afirmar que el estudio permitió cumplir con el objetivo general y los objetivos específicos. Se logró caracterizar las actitudes frente a las relaciones de pares en el proceso de adaptación universitaria en estudiantes de la facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana; así como identificar la influencia de las relaciones entre pares al momento de asumir una actitud frente al proceso de adaptación y, por último, se pudo identificar que existe dependencia entre la ciudad de origen y los componentes afectivo y cognitivo pero no

para el comportamental. No se encontró dependencia entre el sexo, semestre y los componentes actitudinales (cognitivo, afectivo y comportamental).

No obstante, para futuras investigaciones sería interesante realizar un estudio cualitativo complementario que permita comprender las razones de sus actitudes y los cambios en ellas. Se puede decir, que un estudio cualitativo es importante debido a que es parte de la realidad en que estamos inmersos, donde la población de los jóvenes hace parte importante de la sociedad, en donde se moldea el futuro para el desarrollo de un contexto social.

Este estudio permitiría ampliar la visión y conocer a detalle las razones a profundidad y las formas de pensar y de sentir de los jóvenes estudiantes consultados, ya que el estudio cuantitativo sólo permite indicar tendencias y no proponer relaciones ni comprensiones por las cuales los estudiantes asumen esas actitudes; además porque, la adaptación que genera la transición a la Educación Superior, es una dimensión fundamental para comprender el potencial para aprovechar el ámbito académico en la formación de jóvenes profesionales y así evitar gran parte de la deserción.

También sería importante conocer a profundidad las diferencias percibidas por los estudiantes entre lo que define la cultura presente en el colegio y aquella propia de la Universidad en aspectos como el tiempo, el espacio, los conocimientos y las técnicas de enseñanza en cada institución, así como las relaciones con los pares. Sería importante tener en cuenta estos factores ya que se pasa de un contexto, diferente, a otro, por esto, sería de gran ayuda, conocer la institución secundaria para poder entender en qué medida cambian estos factores, las distinciones en las formas de enseñanza y el contenido del programa, así como los espacios físicos de clase e integración; además de conocer las formas en que los pares influyen en el proceso de aprendizaje y los momentos que comparten.

Por otro lado, sería relevante estudiar la relación entre las actitudes y los otros actores de las instituciones como los son los padres, los profesores y el personal de servicios ya que estos podrían llegar a tener un papel fundamental en este proceso porque el apoyo que estos actores le ofrecen al joven permite que se pueda sentir integrado más prontamente y por ende tener una mejor actitud. La educación en los jóvenes es una responsabilidad compartida, de los actores mencionados anteriormente, donde los profesores tienen una responsabilidad hacia todo lo relacionado con la institución y el aprendizaje y los padres deben colaborar a sus hijos en este proceso por medio del desarrollo de interrelaciones personales tales como el afecto, el soporte, la

ayuda, la orientación y entre otros, los cuales influyen en los comportamientos y permiten el crecimiento autónomo en base a la responsabilidad. Igualmente sería importante estudiar la influencia que tienen los discursos, lenguajes, conceptos y modos de comunicación de la institución en las actitudes de los jóvenes; sería importante reconocer este papel ya que, muchas veces, dependiendo de estos a los estudiantes se les facilita el proceso por el uso de un lenguaje común que les permita la comprensión y una correcta comunicación; así como acostumbrarse a un conjunto de aprendizajes específicos de conocimiento que responden a técnicas intelectuales y conocimientos teóricos de un área específica.

Las anteriores recomendaciones, son propuestas debido a las limitaciones que surgieron en el desarrollo de este estudio; igualmente es importante mencionar que las referencias bibliográficas frente a la adaptación al nuevo contexto escolar son muy amplias, lo que permite que para futuras investigaciones se pueden abarcar todos los aspectos mencionados anteriormente, además de esto, sería importante explorar cuales son las razones por las cuales existe una dependencia entre la ciudad de origen y el factor cognitivo y afectivo de las actitudes, este aspecto podría generar que las instituciones de Educación Superior mejoren la experiencia de la adaptación no sólo a un nuevo contexto escolar sino a una nueva cultura.

Así pues, esta investigación se vio limitada a la Educación Superior y dado que no se conoció el contexto de Educación Secundaria, fue imposible establecer una comparación entre ellos y desde ahí, conocer cómo es, cómo se experimentaría esa transición entre estos dos espacios.

En términos generales se puede mencionar que el hecho de que la mayoría de los participantes hayan asumido una actitud positiva y abierta con sus pares, permito y facilito el proceso de adaptación, pero también se admite que muchos otros actores diferentes a los pares y otras dimensiones diferentes a la academica deberían ser exploradas ya que como resultado constante en los resultados y en el marco teórico se menciona que la adaptación no supone únicamente una acomodación a las reglas y normas académicas sino también supone la construcción de relaciones que se traspasan a otros ambientes diferentes al escolar

Referencias

- Albornoz, E., Castaño, W., & Nancy, V. (2013). El proceso de adaptación escolar y desempeño académico como apuesta para la calidad educativa. *Universitas Manizales*, 15- 45.
- Alfaro, I. J. (2004). Diagnóstico en educación y transiciones. *REOP*, 67 - 88.
- Alvarez, J. P. (22 de Febrero de 2006). *Transición a la UA: Ya eres uno de los nuestros*. Recuperado el 13 de Agosto de 2014, de Transición a la UA: Ya eres uno de los nuestros: <http://www.eduonline.ua.es/jornadas2010/comunicaciones/333.pdf>
- Bautista, J. M. (2001). Actitudes y valores: precisiones conceptuales para el trabajo didáctico. *Revista de educación*, 189-196.
- Bosques, L. A. (2012). Adaptación familiar, escolar y personal de adolescentes de la Ciudad de México. *Enseñanza e investigación en psicología*, 263 - 268.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2012). Metadatos estadísticos. Disponible en: <http://www.dane.gov.co> encontrado en: Agosto, 23 /2013
- Estadística, D. A. (2012). *Investigación de educación formal*. Bogotá: Boletín de prensa.
- Estadística, D. A. (2013). *Fuerza laboral y educación*. Bogotá: Boletín de prensa.
- Foucault, M. (1975). Cuerpos dóciles. En M. Foucault, *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* (págs. 124 - 157). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Frago, A. V. (1995). Historia de la educación y historia cultural: posibilidades, problemas y cuestiones. *Revista de educación Brasileira*, 63- 82.
- Galvis, C. (30 de Julio de 2014). *Estadísticas de Educación Superior*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2014, de Ministerio de Educación Nacional: http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-212350_Estadisticas_de_Educacion_Superior_.pdf
- García, J. M. (2009). Adaptación personal y desarrollo lingüístico en niños víctimas de maltrato. *Boletín de psicología*, 17 - 34.

- García, M. E. (2008). Análisis de la competencia lingüística y de la adaptación personal, escolar y familiar en niños institucionalizados en centros de acogida. *Universidad Extremadura*, 87 - 93.
- Galvis, C. (30 de Julio de 2014). *Estadísticas de Educación Superior*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2014, de Ministerio de Educación Nacional:
http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articulos-212350_Estadisticas_de_Educacion_Superior_.pdf
- Gargallo López, B., Pérez Pérez, C., Serra Carbonell, B., Sánchez I Peris, F., & Ros Tos, I. (2007). Actitudes ante el aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-11.
- Guilart, R. (2002). *Las actitudes en el centro escolar: Reflexiones y propuestas*. Barcelona: Editorial GRAÓ.
- Juan Alvarez, J. F. (Marzo de 2004). *web.ua*. Recuperado el 13 de Agosto de 2014, de web.ua:
<http://web.ua.es/en/ice/jornadas-redes-2011/documentos/posters/184070.pdf>
- Lewis, S., Cuenca, M., Ghisays, Y., & Romero, L. (2004). La adaptación social y escolar en niños con y sin trastorno por déficit de atención con hiperactividad de la ciudad de barranquilla. *Universidad del norte*, 125 - 149.
- Londoño, M. (2013). La adaptación social y escolar en niñas de preescolar: un análisis a partir de las relaciones de aceptación y rechazo en el grupo de pares. *Intellectum*, 20 - 61.
- Muñiz, P. (2011). Transiciones y trayectorias educativas universitarias. *Revista del departamento de sociología*, 2 - 17.
- Pinto, A., & Fernández, A. (1989). La adaptación escolar: bases explicativas, problemas e intervención en el aula. *Tabanque*, 50 -62.
- Silva, M. (2011). El primer año universitario. Un tramo crítico para el éxito académico. *Perfiles educativos*, 17-24.

SPADIES. (5 de noviembre de 2014). *Ministerio de Educación Superior*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2014, de Sistema para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior: <http://spadies.mineducacion.gov.co/spadies/JSON>.

Viñao, A. (2006). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas: continuidades y cambios*. Madrid: Ediciones Morata S.L.

Viñao, A. (1994). Del espacio escolar y la escuela como lugar: propuestas y cuestiones. En A. Viñao, *Historia de la educación* (págs. 17 - 74). Murcia.

**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES
(Licencia de uso)**

Bogotá, D.C., Martes 9 de Febrero de 2016

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Ciudad

Los suscritos:

Anapaola Libos López , con C.C. No 1020766927
María Carolina Gutiérrez , con C.C. No 1019079436
_____, con C.C. No _____

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:

Relación de pares y adaptación a la universidad: factores de éxito en la adaptación universitaria

(por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)
Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Sí No

cual: _____
presentado y aprobado en el año 2014 , por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física (sólo en las instalaciones de la Biblioteca)	X	
3. La consulta electrónica - on line (a través del catálogo Biblos y el Repositorio Institucional)	X	
4. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
5. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
6. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de

acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mí (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Anapaola Libos López	1020766927	Anapaola Libos
María Carolina Gutiérrez	1019079436	CAROLINA GUTIERREZ

FACULTAD: Psicología

PROGRAMA ACADÉMICO: Psicología

**BIBLIOTECA ALFONSO BARRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO**

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Relaciones de pares y adaptación a la universidad: factores de éxito en la adaptación universitaria			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Libos López		Anapaola	
Gutiérrez Pulido		María Carolina	
DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
La Rotta Amaya		Gustavo	
FACULTAD			
Psicología			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			
Psicología			
Nombres y apellidos del director del programa académico			
Sandra Juliana Plata			
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:			
Psicóloga			
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):			
CIUDAD	AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO	NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá	2014	65	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")			
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos
		X	
			Mapas
			Fotografías
			Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO			
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.			
MATERIAL ACOMPAÑANTE			

TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS

Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).*

ESPAÑOL	INGLÉS
Actitudes	Attitudes
Adaptación a la educación superior	Adjustment to higher education
Relación con los pares	Relation with the couples

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)

El presente estudio con enfoque cuantitativo de aproximación descriptiva, buscó caracterizar las actitudes que asumieron los jóvenes frente a las relaciones de pares en el proceso de adaptación universitaria; igualmente se buscó identificar las tendencias en cuanto al sexo, al semestre y a la ciudad de origen. La población del estudio estuvo compuesta por 60 estudiantes, entre hombres y mujeres, mayores de edad, pertenecientes a la facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. El instrumento que se utilizó para la recolección de los datos fue el Cuestionario para Caracterizar las actitudes el cual es inédito. Una vez analizados los datos, se encontró que, en general, los estudiantes asumieron con una actitud positiva en su proceso de adaptación a la vida universitaria gracias a la participación en el grupo de pares.

The present study with quantitative approach of descriptive approximation, search to characterize the attitudes that young persons assumed in the relations of couples in the process of university adjustment; also identify the trends as for the sex, the semester and the city of origin. The population of the study was composed by 60 students, man and women, major of age, belonging to Psychology at the Pontificia Universidad Javeriana of Bogotá. The instrument used for the compilation of the information was the Questionnaire to characterize the attitudes which is unpublished. Once analyzed the information, was found that, in general, the students had a positive attitude in their process of adjustment to the university life.